



03

# **Cuadernos de viaje** **Otra mirada**

**Pilar Otano Cabo**



03

**Cuadernos de viaje**

# Otra mirada

**Pilar Otano Cabo**

/FUNDACIÓN **CB**

- © De esta edición: Fundación CB, 2022.
- © De los textos: Pilar Otano Cabo, 2022.
- © De las imágenes: Pilar Otano Cabo y Lorenzo Blanco Nieto, 2022.

C/ Pablo Sorozábal, s/n. 06006 Badajoz  
Teléfono (+34) 924 17 16 18  
contacto@fundacioncb.es - [www.fundacioncb.es](http://www.fundacioncb.es)

Depósito legal: BA-490-2022  
I.S.B.N.: 978-84-09-44293-5

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

Diseño y maquetación: [linea4.eu](http://linea4.eu)  
Imagen de portada: Antonio Santos

Un nuevo número de “Cuadernos de viaje” llega a nuestras manos; en esta ocasión llega Pilar Otano Cabo con “Otra mirada”.

Pilar es una profesora jubilada a la que le gusta viajar y compartirlo; una profesora que manifiesta que: “Me gusta viajar y compartirlo. Cuando no viajo, leo. También leo cuando viajo. Leyendo, viajo y viajo leyendo”.

¿Encuentran una mejor forma de expresar su filosofía de vida? Nosotros, en Fundación CB, no. Por ello, cuando conocimos su blog <https://pilarotancabo.blogspot.com/> tuvimos un flechazo y una necesidad de dirigirnos a ella para que fuera parte de nuestros viajeros.

Hoy, tras el hermoso libro que nos ha dedicado y conociendo su atractiva personalidad, presumimos de la nueva incorporación a nuestro elenco de escritores de los “Cuadernos de viaje”.

Cuando se sumerjan en el libro, viajando por el mítico Egipto o por la españolidad de México, visitando la tumba de Elías Canetti o la casa de Pablo Neruda, podrán deducir que viajar nos hace más libres y mejores personas.

Compartir el sentir y las emociones que Pilar Otano Cabo nos transmite en este libro, nos ayudará a entender que viajar es atreverse a estar fuera de lugar, abriéndonos a sentirnos cómodos en un entorno extraño; es observar y escuchar la realidad de otros, abriendo la mente, absorber y aprender de forma distinta a la que ya conocíamos.

Termina Pilar Otano Cabo la introducción del libro con un “Espero que disfrutes con mi compañía”. A lo que le contestamos que sí, que como le ocurre a ella, viajando nos “ayuda a comprender mejor los lugares que visitamos y, sobre todo, a no olvidarlos”.

Gracias, Pilar.

Fundación CB



## **Una mochila llena de curiosidad**

Otra mirada, las múltiples miradas que aparecen en las páginas de este libro forman parte de las reflexiones a las que me han llevado mis viajes. Reflexiones que voy vertiendo en un blog que comencé hace unos años, no demasiados, y que me ayudan a comprender mejor los lugares que visitamos y, sobre todo, a no olvidarlos. Y cuando digo lugares, no me refiero solo a sus edificios, o a sus paisajes; son también las personas, su forma de vida, su gastronomía, su historia o su literatura.

Aquí tenemos una selección de entradas que hablan de algunos de esos viajes, aunque el blog contenga, además, otras historias a las que también considero viajes. Un libro, una película o un paseo por mi ciudad también lo son. Abren mi mirada y consiguen que tenga una visión más amplia del mundo.

Hemos sido muy viajeros en mi familia. Si me remonto a mi infancia, me gusta recordar el enorme baúl de viajes que había en casa de mi abuela. Uno de esos de cuero, de los que se ven en las películas de los años 40, y que se abrían como si fuera un armario. Era el baúl que usaban ella y su hermana, lleno de sellos con nombres de hoteles y lugares que habían visitado. Después, vinieron los viajes con mis padres al norte de España, o a alguna playa cercana.

Pero el auténtico furor viajero llegó después, con la familia y con los amigos que una misma elige. Y recuerdo, con nostalgia, las escapadas veraniegas de camping por media Europa cuando los hijos eran pequeños. Desde entonces, han pasado años, hemos recorrido kilómetros sin fin y hemos tenido la suerte de

vivir experiencias muy enriquecedoras. Y aquí seguimos, con las mismas ganas de conocer lugares y deseosos de conversar con gentes, que nos pueden parecer distintas, pero con las que, en el fondo, compartimos idénticas preocupaciones.

De aquellos viajes, aún conservo muchos de los folletos turísticos que usábamos para prepararlos y que teníamos que pedir a las agregadurías culturales que las embajadas de los distintos países tenían en Madrid. Todo muy analógico: había que escribir una carta y esperar, pacientemente, a que llegara a nuestro buzón el paquete con los folletos.

Ahora, todo es mucho más sencillo. Este siglo XXI ha dado, mas que un paso, una zancada para acercar los viajes a todos y en cualquier lugar, con la única condición de tener una conexión a Internet. Cientos de páginas webs y blogs te llevan, a golpe de clic, a cualquier destino deseado. Los blogs son, en cierto modo, los herederos de aquellos libros con los que antes se viajaba mentalmente, cuando sólo unos pocos tenían la oportunidad y los medios económicos para visitar lugares lejanos y exóticos.

La popularidad de los blogs de viajes puede atribuirse al lenguaje coloquial y cercano que utilizan, como si un amigo estuviera contándote su experiencia. Son textos informales, llenos de coloquialismos, casi siempre en primera persona y sin demasiadas pretensiones literarias: he aquí una diferencia con la literatura viajera clásica. Es la visión personal y subjetiva del bloguero lo que se nos ofrece, teniendo la posibilidad de interactuar con él mediante los comentarios de cada entrada.

Hay blogs de viajes que son una especie de guía turística personalizada, muy interesantes porque sirven de ayuda a la hora de organizar tu viaje. Hay otros blogs, más personales, donde el bloguero da su opinión de los lugares que visita, to-

mando solo algunos aspectos de lo que encuentra y que, tras la observación, le hace reflexionar y comparar con sus experiencias anteriores, tanto de su lugar de procedencia como de otros viajes, otras lecturas... A mí, me gusta pertenecer a este segundo grupo y es así como enfoco mi blog.

Mi participación en este mundillo comenzó hace no demasiado tiempo, pero ha supuesto una revolución total en la forma de procesar la información de nuestros viajes. Ha hecho que los disfrute con más intensidad y que el viaje se haya convertido en una fuente excepcional de nuevos aprendizajes. El proceso de elaboración de una entrada del blog es una especie de rompecabezas, un juego en el que se mezclan las experiencias vividas en el viaje con la búsqueda de información. Además, me gustan las carambolas, que algo que encuentre en un viaje me lleve a otro lugar, a un libro, a una música o a una película. Es como tirar de un hilo interminable lleno de nudos para deshacer.

Escribir en el blog supone una participación más activa en el viaje. A veces, me lleva a interactuar con los lugareños, algo que me fascina y que hace que comprendas todo con más claridad. Resulta muy enriquecedor compartir mesa o paseo con alguien del lugar que te puede contar los entresijos. Me gusta, también, acribillar a preguntas a los guías que nos acompañan. Suelo recurrir a diversas fuentes de información; la prensa local y artículos en diversas revistas que ofrecen una visión cercana del país y de sus gentes, tan sencillo ahora con FaceBook, Twitter o Instagram. Pero, sobre todo, recurro a la literatura: los escritores reflejan su país con una fidelidad asombrosa. Así, varias semanas antes de cada viaje hago una inmersión lectora total. Me gusta comprender la forma de vida de los lugares que visitamos, hasta su geografía, su flora o su fauna; aprender su historia y, sobre todo, la historia que no nos cuentan las guías

de viaje al uso. De alguna manera, aunque no lo sea, me hace sentir un poco más viajera que turista.

Es seña de identidad en el blog mi debilidad por ciertos lugares: las librerías, las bibliotecas, las casas de los escritores, los mercados o los cementerios. No faltan las alusiones a la gastronomía, algo que te da una buena visión del asunto, además de ser muy apetitosa.

Así que aquí, en estos *cincuenta y cinco* enfoques de mi mirada viajera, hay un poco de todo esto. De las numerosas maneras de viajar que hay, es esta la que a mí me gusta, la que requiere una mochila llena de curiosidad, la que te hace mantener los ojos bien abiertos para ensanchar la mente, la que te invita a leer, a ver una película o a escuchar una música; la que consigue que continúe aprendiendo a lo largo de la vida. Porque viajar rompe con tu rutina, te acerca al otro, a lo diferente, a lo desconocido. En esos momentos, me siento feliz al percibir que no he perdido la capacidad de asombro que tiene un niño. Estas páginas conforman mi particular prisma, una muestra que recorre desde los lugares más lejanos, casi del *fin el mundo*, hasta los más cercanos, aquí, a la vuelta de la esquina. Espero que disfrutes con mi compañía.

*Pilar Otano Cabo*

## Contenido

|                                                                     |    |
|---------------------------------------------------------------------|----|
| Asombro en Egipto .....                                             | 15 |
| La Plaza Roja: <i>Guerra y Paz</i> .....                            | 18 |
| Originales y copias en el Museo Pushkin de Moscú .....              | 21 |
| Otro museo en Moscú: personajes en el Glazunov .....                | 24 |
| El hechizo de los páramos en la Inglaterra de las Brontë .....      | 27 |
| Dr. Mabuse en la Ciudadela Spandau .....                            | 30 |
| Suecia. El rincón de pensar de Wallander .....                      | 32 |
| Tras la BBC en tren en Suecia: <i>La guía Bradshaw</i> .....        | 36 |
| Bloomsday, el Dublín de Joyce .....                                 | 39 |
| Mi ADN en Dublín, en el Arca de las Imperfecciones .....            | 42 |
| <i>Juego de Tronos</i> . La reconversión de Irlanda del Norte ..... | 45 |
| Hogueras en Belfast y los desfiles del 12 de julio .....            | 48 |
| Sibiu te vigila y te acoge. La Casa Calfelor .....                  | 52 |
| Bran, el castillo de Drácula sin Drácula .....                      | 55 |
| La Transfagarasan, una ruta entre las nubes rumanas .....           | 58 |
| Un Klimt desconocido para mí en Rumanía .....                       | 60 |
| Paul Klee en París, en Berna... y en casa .....                     | 63 |
| Burdeos, una ciudad para el paseante .....                          | 66 |
| El cementerio de Burdeos .....                                      | 71 |
| ¡Glamour en un Carrefour! .....                                     | 73 |
| Cuando encuentras a Georges Brassens en una autopista .....         | 76 |
| La Plaza Austurvöllir en Reykjavik .....                            | 78 |
| Las bibliotecas y los apellidos en Islandia .....                   | 82 |
| Réttir. El rodeo islandés .....                                     | 85 |

|                                                                                  |     |
|----------------------------------------------------------------------------------|-----|
| De Julio Verne a Walter Mitty .....                                              | 88  |
| Monumento al burócrata desconocido en Reykjavik .....                            | 91  |
| Islandia combina sabores .....                                                   | 93  |
| Otra lectura en nuestros viajes. <i>El tercer hombre</i> .....                   | 95  |
| Hoy Elías Canetti también sería español .....                                    | 97  |
| El misterio de la autora de Heidi .....                                          | 99  |
| De viaje con Andersen, el viajero.....                                           | 102 |
| El tránsito en Ciudad de México .....                                            | 105 |
| Día de Muertos: México 1- Halloween 0.....                                       | 108 |
| <i>Tomar once</i> en Chile .....                                                 | 112 |
| Quien no conoce el bosque chileno, no conoce este planeta .....                  | 115 |
| Día de la Poesía con Neruda .....                                                | 120 |
| Punta Arenas, la ciudad feliz .....                                              | 124 |
| Los desaparecidos en Chile. Verdad y justicia .....                              | 127 |
| Hoy he recibido una carta desde Chile.....                                       | 130 |
| El recuerdo colectivo y las chicherías de Perú .....                             | 132 |
| Los lugares en los libros. El Perú de Vargas Llosa .....                         | 134 |
| Costa Rica: Universidad comprometida con la comunidad .....                      | 136 |
| ¿Cuándo ha sido la última vez que ha pasado tres días<br>sin ver un coche? ..... | 138 |
| Un café con Saramago en Lanzarote.....                                           | 141 |
| José Saramago recomienda.....                                                    | 144 |
| Un rincón de pensar entre alcornoques .....                                      | 147 |
| A la caza de planetas en Estremoz .....                                          | 150 |
| La casa de Concepción Arenal es difícil de encontrar .....                       | 153 |
| Ibiza, la isla de todos los santos .....                                         | 157 |
| Ibiza y los drones de Amazon .....                                               | 161 |
| ¿Y si llueve en Monfragüe? .....                                                 | 163 |
| Lugareños fototransportados en Mogarraz .....                                    | 166 |

|                                                           |     |
|-----------------------------------------------------------|-----|
| Los trampantojos de Romangordo .....                      | 168 |
| A Agatha Christie le gustaría la Mina Pastora .....       | 170 |
| Un vergara en Vergara: el pastel y el <i>Abrazo</i> ..... | 173 |
| Algunas lecturas y algo más .....                         | 177 |



## Asombro en Egipto

No olvidaré nunca la primera impresión que tuve al ver el palacio de Karnak. Me pareció una mansión para gigantes, donde debían de servirse, en platos de oro, hombres enteros asados como alondras.

Son palabras que Flaubert escribió en *El Nilo: Cartas de Egipto*. La impresión que tuve al entrar en Karnak se parece bastante a estas palabras. Su viaje fue en 1850, el nuestro hace unas semanas. Supongo que su asombro sería mayor estos días porque por aquel entonces todo andaba a medio destapar; era la furia del descubrimiento de Egipto del siglo XIX. Hoy le hubiera asombrado, también, los cientos de turistas pululando entre las inmensas columnas, que a él le hubieran parecido hormiguitas de los gigantes.

A la vuelta de nuestro viaje a Egipto, todo el mundo nos hace la misma pregunta: ¿Qué os ha gustado más? ¡Qué difícil me lo ponen! Cada día, en cada nueva visita, pensaba que aquello era lo más. ¡Una maravilla! Pero llegábamos al siguiente templo, al siguiente hipogeo, a la siguiente pirámide... y dejábamos atrás nuestro último asombro.

Me han impactado las pinturas de los enterramientos del Valle de los Reyes. Es como si entraras en un túnel del tiempo, donde todos esos personajes te rodean, te hablan al oído y te

cuentan historias increíbles. Parecen hechas de ayer por la tarde, frescas como si se fueran a borrar si las tocas.



Templo de Karnak.

He buscado en todas las paredes de los templos y de las tumbas pinturas y bajorrelieves de plantas, flores y perfumes. Era como una especie de juego en cada visita y era de lo más sencillo porque estaban por todas partes. Papiros y lotos en las columnas, en sus capiteles, y también en las paredes, pintados o esculpidos. Lirios, acacias y unos envases monísimos para los perfumes. Hasta el proceso de destilado de los perfumes me lo contaron esas paredes. Mágicas paredes que siguen hablando

desde hace miles de años. Me contaban lo importante que debía ser el aseo personal y el papel de los perfumes en los rituales religiosos y funerarios. Lo que no me han contado ha sido a qué olían los esclavos que porteaban a todo aquel exquisito personal. Supongo que no tan bien. No sé...



Laboratorio de ungüentos y perfumes en el Antiguo Egipto  
Bajorrelieve en el Templo de Horus, en Edfú.

Febrero 2020

## 2

### **La Plaza Roja: *Guerra y Paz***

Llegamos a Moscú a última hora de la tarde, era julio con un tiempo fantástico. Nos esperaba un plan bien completo al día siguiente, pero había que salir, había que ir a la Plaza Roja de inmediato.



La Catedral de San Basilio en la Plaza Roja.

Entramos por donde corresponde, por la *Puerta de la Resurrección* después de pisar el *kilómetro cero*. La puerta por donde pasaron los reos camino del patíbulo; por dónde entraron los zares y por donde acudieron los obreros de las fábricas

de los barrios que traían a sus muertos un día de aquel octubre de 1917.

Al entrar no vi la plaza, es decir, no presté atención al espacio central porque los edificios que la rodean me sobrecogieron. ¡Qué extraña sensación! Una mezcla de edificios sin relación aparente entre ellos, tan perfectos, tan limpios. Cada uno con su historia, todos ellos testigos de increíbles episodios que *estremecieron el mundo*. Me dieron entonces ganas de girar sobre mí misma, para no pasar por alto ningún detalle. La había visto tantas veces en el cine..., pero no, no era lo mismo.

Y de pronto miras la plaza. No hay nada, es un espacio muy limpio y cuidado, pero sin nada. No hay bancos, ni árboles, ni fuentes, como en las plazas que yo conozco. Entonces me doy cuenta de la gente que nos rodea, todo el mundo tan asombrado como yo. Haciendo fotos y más fotos. Y pienso que es eso, que la Plaza Roja es la gente que está allí, que esa es su grandeza. Ahora somos los turistas con nuestros teléfonos inteligentes y los palos de selfies, pero antes fueron otros muchos los que escribieron la historia de la humanidad en esta plaza. Y para eso está Lenin en su mausoleo para recordarlo.

Imaginé en ese momento a la muchedumbre escuchar y aclamar a Lenin en la tribuna; también imaginé a los moscovitas celebrando el Día de la Victoria sobre la Alemania nazi cada nueve de mayo con los grandes desfiles que retumban en el empedrado tan lustroso..., porque la Plaza Roja tiene algo de sagrado, que para eso es el corazón de Moscú.

Pero quise llevarme otra visión más amable de la plaza. Entonces pensé en la anécdota del joven alemán que posó su avioneta en la plaza en 1987; me imaginé como sería el *Festival del Libro* que hay en junio para conmemorar a Pushkin; y me vino a la cabeza entonces un disco, un vinilo, que mi cuñada Es-

trella me trajo de Moscú hace ya años y que recogía el *CHOBA B CCCP* (*Back in the URSS*), el concierto que Paul McCartney dio en la Plaza Roja en mayo de 2003. Lo estoy escuchando mientras escribo esto, aunque se me viene a la cabeza todo el rato *La Internacional*.



Agosto 2016

## Originales y copias en el Museo Pushkin de Bellas Artes de Moscú

El Museo Pushkin está cerquita del Kremlin y además se llega en Metro muy bien; la estación más cercana es la de Kro-pótkinskaya (Línea 1 Roja). Su visita puede llevar el día entero por la enorme cantidad de piezas que tiene, así que lo que hicimos fue seleccionar lo que más nos podía interesar, como solemos hacer en los grandes museos.

El Museo Pushkin de Bellas Artes tiene varios edificios. Como abrían a las once, estábamos allí un rato antes para aprovechar el tiempo y ya había una buena cola en el edificio principal. Nos dimos cuenta de que en el segundo edificio no había nadie. Decidimos empezar por allí y nos alegramos porque en él encontramos una maravilla. Se llama *Galería de arte de los países de Europa y América, siglos XIX-XX*, donde encontramos una super colección de pintura. Así, pudimos pasear con toda tranquilidad entre una destacada selección de impresionistas, posimpresionistas, neoimpresionistas y varios *istas* más: Matisse, Gauguin, Cézanne, Degas, Renoir, Picasso, Monet... De verdad que merece la pena.

Sin embargo, el edificio principal debe ser el más valorado por los lugareños porque había mucha más gente. Allí están los fondos antiguos y las exposiciones temporales. Hay varios miles de *obras originales* —pintura, escultura y artes decorativas— que incluyen desde el Antiguo Egipto, Grecia, Roma y

Bizancio hasta la pintura que alcanza el siglo XVIII, donde se encuentran los mejores como Rembrandt o nuestros Zurbarán, Murillo o Ribera.



Galería de arte de los países de Europa y América, siglos XIX-XX, en el Museo Pushkin de Moscú.

Recalco lo de *originales* porque una cosa curiosa del Museo Pushkin es la enorme sección de copias. La cosa tiene su historia y es muy interesante. Resumiendo, el museo fue creado a comienzos del siglo XX con fines educativos. Las copias de grandes obras maestras servían de modelo y de estudio para los alumnos de la universidad y más adelante, en la época soviética, como una manera de educar al público en general. Lo que es triste es que encuentres en Internet comentarios despectivos al respecto, sin explicar los motivos y sin aclarar la inmensa cantidad de obras maravillosas y originales que hay.

Para esta parte del museo llevábamos *tres tareas*. La primera era la búsqueda del *Papiro de Moscú* para Lorenzo, nuestro matemático en el grupo, que allí como están en Moscú no lo llaman así.

Es un pequeño papiro donde se aprecian problemas de matemáticas del antiguo Egipto. La segunda tarea era ver la *Olympia* de Manet que estaba en este museo como exhibición temporal en préstamo del Museo d'Orsay de París. El interés venía porque esa pintura aparecía en una novela que había leído en una lectura conjunta con un grupo de amigas: *Servidumbre humana* de William Somerset Maugham. Una tontuna, pero me gustó.



Problemas matemáticos en el Papiro de Moscú.

Y la tercera tarea no la pudimos completar, pero la pongo aquí porque la creo interesante y recomendable; y así, tengo otro motivo más para volver a Moscú. Se trata del *Tesoro de Troya*. No es que a mí me emocione demasiado el *joyerío*, pero la historia que hay detrás de este tesoro es emocionante: la historia del arqueólogo Heinrich Schliemann, y que había conocido en el libro que Ceram escribió pensando en los profanos de la arqueología como yo.

Agosto 2016

### **Otro museo en Moscú: en busca de personajes en el Glazunov**

El Museo Glazunov está justo enfrente del Pushkin, sólo hay que cruzar la calle. Este es un museo poco conocido, o al menos poco recomendado en las guías turísticas al uso. Había leído algo de este polémico señor en el libro de Daniel Utrilla y me fascinó su obra:

Lo que más llama la atención en Glazunov es el contraste explosivo entre su estilo más pulcro, clásico y comedido (que se plasma en paisajes, retratos imperiales impecables —le hizo uno al rey Juan Carlos— o en los frescos que decoran la embajada rusa en Madrid), y sus murales más irreverentes como “El mercado de nuestra democracia” (1999), de 3x6 metros, un iconostasio donde los símbolos, los emblemas y las personalidades se hacinan y superponen con la misma agresividad con la que marcó su territorio la publicidad en el Moscú de los 90. El pintor de corte se transforma aquí en el pintor que no se corta.

Ilya Glazunov nació en 1930 y en la actualidad vive en el palacete donde está ubicado su museo<sup>1</sup>. Pero hasta llegar ahí

---

<sup>1</sup> Glazunov murió al año siguiente de nuestra visita al museo.

ha pasado por difíciles etapas en su vida. Monárquico declarado y antisoviético confeso, mantuvo una relación de amor y odio con el régimen comunista.



Museo Ilya Glazunov en Moscú.

Ha tenido una vida intensa. Testigo y víctima de las atrocidades de la Gran Guerra Patria —que así llaman a la Segunda Guerra Mundial— y con profundas ideas religiosas, estuvo a punto de ser deportado. Todo dio un giro cuando en 1981 lo pusieron al frente de un museo de artes decorativas soviético y pudo trabajar, junto con su esposa, en los decorados de la Ópera en Odessa.

A mí no es que me conmueva demasiado la pintura histórica y religiosa, pero la de Glazunov es muy interesante. En primer lugar, por el asombroso tamaño de sus cuadros, pero sobre todo por la mezcla de figuras que incorpora, a veces de una

forma bastante transgresora. Hace un recorrido por la historia de Rusia y del mundo, colocando personajes perfectamente reconocibles muchos de ellos. Esta vez, del Museo Glazunov no traje una *postalita* para mi pared de los viajes, tuvo que ser un *póster* porque *El mercado de nuestra democracia* tiene tantos personajes que necesita más espacio. Y aquí ando, poniendo nombre a las caras que abarrotan mi póster.



*El mercado de nuestra democracia* (1999) en el Museo Glazunov de Moscú.

Agosto 2016

## **El hechizo de los páramos en la Inglaterra de las Brontë**

Continúo con la serie sobre casas de escritores. Creo que el lugar donde alguien ha vivido, el ambiente que le ha rodeado marca a una persona. Y en el caso de un escritor influye notablemente en sus libros. Estoy convencida de ello. Y este lugar que traigo hoy, este ambiente donde vivieron las hermanas Brontë en pleno siglo XIX es de los de armas tomar. Charlotte, Emily y Anne Brontë vivieron en Haworth, West Yorkshire (Inglaterra). Su casa es hoy un museo, el Brontë Parsonage Museum, donde se conservan algunas de sus pertenencias, recuerdos de familia y bastante del mobiliario original. Pero lo más interesante para mí es su biblioteca que es la más completa que existe sobre las tres hermanas.

Visité esta casa en 2007, con un grupo de profes de inglés que estábamos haciendo un Curso Comenius en Lancaster. Era verano y hacía buen tiempo. Aún así, impresionaban los páramos que rodeaban la casa. No quiero ni imaginar lo que serían esos páramos azotados por el viento en los largos inviernos ingleses de la época en la que vivieron las Brontë. Además, la casa estaba (y sigue estando) junto al cementerio. Se ha escrito mucho sobre lo insalubre de las aguas contaminadas que abastecían Haworth, porque las fuentes y molinos de los que tomaban el agua estaban a menor elevación que el cementerio. Da cosa decirlo, pero los enterramientos en el suelo de la época rezumarían todo tipo de inmundicias que contaminarían

el agua sin duda. Y tan sin duda, como que hay informes de la época al respecto. La salud de sus habitantes no sería muy de envidiar, desde luego. La esperanza de vida en 1850 era de 25 años, ¡total nada!



Las praderas de las Brontë.

La inmensa soledad, el hechizo y la desolación de los páramos, que rodean la rectoría donde vivieron las hermanas, dieron la fuerza increíble que vemos en sus escritos. En la actualidad, Haworth es un pueblito turístico, lleno de flores, con sus tienditas típicas inglesas que tanto me gustan y los pequeños cafés donde tomar el té con esas tartas tan ricas.

Sin duda, creo que se aprecian las historias que se cuentan en las novelas mucho mejor cuando has vivido la experiencia cercana a los autores. Otro motivo más para seguir viajando.



Haworth es ahora un bonito pueblito turístico.

Septiembre 2015

## Dr. Mabuse en la Ciudadela Spandau

*Spandau Ballet* era un grupo de pop británico de los años 80 que a mí me gustaba. Hubo mucha polémica cuando les preguntaron por el origen de su nombre, por la asociación con la prisión militar de Spandau donde estuvieron recluidos los juzgados en los Procesos de Nuremberg. Pero me gusta más ahora recordar Spandau por algo distinto. Tirando de una de mis *libretinas* con las anotaciones que hago en los viajes me he topado con una exposición que vimos en Berlín en el verano de 2006.

Spandau es un distrito de Berlín y la Ciudadela Spandau es una edificación militar de ladrillos que fue prisión hasta 1987 cuando murió su último inquilino, Rudolph Hess. Entonces sufrió la transformación que a mí más me gusta para ese tipo de edificios, que es convertirla en un espacio público donde tienen lugar actuaciones al aire libre y donde está el Museo de la Ciudad. En el museo suele haber, además, exposiciones temporales. Y la que vimos en 2006 me gustó un montón.

Era *Dr. Mabuse y Edgar Wallace en Wolffs Revier* sobre la historia del cine en Spandau. Se hacía un repaso al cine alemán de antes de la Segunda Guerra Mundial. Películas como *El testamento del Dr Mabuse* de Fritz Lang de 1933 habían usado la Ciudadela Spandau como telón de fondo y los estudios contruidos en los viejos hangares de zepelín de la cercana Staaken. Pudimos ver documentos y objetos, entre ellos guiones, vestuario, cartas, facturas... Todo muy interesante.



Ciudadela Spandau a unos pocos kilómetros de Berlín.

Regresé a casa con el deseo de volver a ver alguna de estas pelis y de leer las novelas de Edgar Wallace. Ahora voy a hacer otro repasito.

Agosto 2015

## Suecia. El rincón de pensar de Wallander

Cuando viajamos, me gusta siempre buscar algún rincón literario. Me gustan las casas de los escritores, pero también me gustan los lugares que aparecen en las novelas que leo. Tengo una larga lista para visitar, pero la que hacía tiempo que tenía en el primer puesto de los *Top Ten* era la Escania de Wallander.



La monotemática oficina de turismo de Ystad.

Y en 2013 estuvimos por fin en la Scania de Henning Mankell. Ystad es la ciudad sueca en la que se desarrollan la mayor parte de las novelas en las que interviene el inspector Wallander, *Kurt Wallander*. No podía faltar la visita al número

10 de Mariagatan, la calle donde vive nuestro personaje. Porque es todo un personaje, muy especial. A mí me tuvo entretenida muchos años, aguardando la publicación de la siguiente novela.



Ales Stenar, el rincón de pensar de Wallander frente al Báltico.

Pasear por el pueblo fue como bucear en la atmósfera de sus historias, a lo que contribuyen las autoridades locales sacando provecho turístico al asunto. Sin ir más lejos, la oficina de turismo es monotemática de Wallander. Pero lo que realmente me impresionó fue el *rincón de pensar* de Wallander. Cuando tenía algún tipo de conflicto en sus investigaciones o en su vida personal, que eran muchos en ambos casos, se plantaba en *Ales Stenar*. Ales Stenar es un lugar que realmente invita a pensar porque tiene algo de mágico, es como el Stonehenge sueco.

Mirando al mar Báltico, en lo alto de un acantilado, está este conjunto de 59 piedras rodeado de misterio. En la novela

dice que es una *formación circular*. Puede que sea la traducción o que el autor lo haya querido así, pero el caso es que las piedras están colocadas haciendo la forma de un barco de 67 metros y parece que tienen una antigüedad de 1400 años. Hay interpretaciones para todos los gustos, pero yo me quedo con la de que es un calendario solar.

En lugar de ir directamente a casa de su padre (Wallander) continuó unos kilómetros adentrándose por el camino de grava que llevaba a Backakra y que serpenteaba entre dunas ondulantes. Dejó el coche en el aparcamiento vacío y subió a la colina, desde donde podía ver la dilatada superficie del mar. Allí había una formación circular de piedras. Un círculo para la meditación, construido en piedra unos años antes. Invitaba a la soledad y a la tranquilidad del alma. Se sentó en una de las piedras y contempló el mar.

Henning Mankell, *Asesinos sin rostro*.

Y es verdad que el lugar invita a la meditación, al sosiego y las vistas al mar desde el acantilado son impresionantes. Lo malo, o lo bueno según se mire, era el gentío como ocurre con todos los lugares turísticos. Lo malo, que hace falta mucha concentración para conseguir la «tranquilidad de alma» de la que habla Mankell, aunque se puede conseguir, doy fe. Lo bueno, es que la gente se mueve por todos lados, viajando deseosos de conocer lugares y asimilar experiencias. Y eso es grande, muy grande.

Me enganchó Mankell con su inspector Wallander desde el primer libro que leí de la serie. Es un tipo interesante. Le suelo seguir la pista y hace unas declaraciones de peso en las entre-

vistas que concede. Con *Asesinos sin rostro* empieza la serie. Había estado viviendo en África y cuando volvió a Suecia, en 1989, se quedó pasmado por la xenofobia que había empezado a aparecer en la sociedad sueca y decidió empezar a escribir sobre ello. Como según Mankell el racismo es un delito, necesitaba un inspector de policía. Así nació Kurt Wallander.

Agosto de 2013<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> Dos años después de haber escrito esto, Henning Mankell murió, el 5 de octubre de 2015. Sus historias y su particular visión del mundo nos siguen acompañando.

## Tras la BBC en tren en Suecia: *La guía Bradshaw*

Una de estas tardes, viendo la poca tele que suelo ver, recalé en un programa que estaban poniendo en La 2 de TVE, *Grandes viajes ferroviarios continentales* y recordé una anécdota de un viaje del 2013. Tiré de una de mis *libretinas* para activar mis neuronas y, efectivamente, allí estaba todo. Me encanta cuando en los viajes encontramos algo que rompe la rutina (y la rompemos con frecuencia, de eso no hay duda...).

Aquel verano fue el de la Escania de Mankel. Habíamos ido a Lund, una ciudad universitaria bien chula, a unos kilómetros de Malmö, donde teníamos el cuartel general. Pues bien, estábamos viendo la maravilla de reloj astronómico que hay en la catedral, esperando a que se pusieran las figuritas a bailar y a hacer las cosas que hacen esos relojes, cuando vemos movimiento de gente: focos, cables, cámaras... y un tipo de lo más peculiar con una *chaquetina* rosa y en la mano un *librito* super viejo. Grabaron todo el tejemaneje del reloj y nosotros chupando cámara...

Los volvimos a encontrar en una plaza y por último en el mercado. La curiosidad me pudo y pregunté a una de las chicas que pululaban alrededor del asunto. Me contó que era para un programa de la la BBC2 y me habló del libro, ese libro viejo que en la catedral pensé que era una Biblia o un libro de rezos o así.

Y me encantó, pues resulta que el libro de marras es una antigua guía de viajes en ferrocarril de 1913 que había escrito

un tal George Bradshaw y que es una especie de Biblia para los turistas británicos: la *Bradshaw's Continental Railway Guide*, aunque al principio eran los horarios de los trenes, sin más. Y este señor, Michael Portillo, va recorriendo Europa en tren siguiendo las rutas de la guía.



Reloj astronómico de la catedral de Lund (Suecia).

Yo entonces no lo sabía, pero resulta que esta guía aparece en varias obras literarias. Por ejemplo, el conde Drácula lee la *Guía Bradshaw* para preparar su viaje a Inglaterra; aparece en *El Hombre que fue Jueves*, de Chesterton o en *La vuelta al*

*mundo en 80 días.* Ágata Christie y Lewis Carroll también la nombran.

Estoy pensando que no estaría mal este viaje, toda Europa parece un poco largo, pero ya tengo en mis manos la de Londres y sus alrededores.

Julio 2015

## Bloomsday, el Dublín de Joyce. Paseando de la mano de Leopold Bloom

Hoy es el día grande de James Joyce, el Bloomsday. Dublín se echa a la calle y festeja su enorme *Ulises* cada 16 de junio. Lo de Bloomsday viene de Leopold Bloom, el personaje central de la novela y lo del 16 de junio porque un tal día de 1904 es cuando se desarrolla la acción del *Ulises*. Todos los años, Dublín se llena con mil cosas que hacer; este año pandémico, todo es diferente como en cualquier lugar de este planeta, pero ya estoy comprobando que no se van a cortar un pelo por el montón de actividades virtuales que han programado.



En la Sweny's Pharmacy de Dublín todo gira en torno al *Ulises*.

Seguir el trayecto que hizo Leopold Bloom ese día es algo que los frikis de los libros, entre los que me incluyo, llevan en su plan para visitar Dublín. El verano pasado desempolvé una *Walking Guide to Ulysses* que me estaba esperando hacía años (¡desde 1998 ya llevaba años...!). Así que recorrimos Dublín con esos ojos. No faltó, por supuesto, una cerveza en el Davy Byrne's, del 21 Duke Street. Desde el minuto uno, tomamos partido por la Smithwick's de Kilkenny. ¡Sorry, Guinness!

Tampoco faltó la visita a la *Sweny's Pharmacy*, donde nuestro paseante compró un «jabón de limón de cuatro peniques». Yo también compré uno y pasé un buen rato en ese minúsculo local lleno de libros y trastos con el tema Joyce. Parapetados detrás del mostrador, un grupo de adoradores del *Ulises* lo leían por turnos, ofreciendo a los visitantes conversación, té, pastas y un libro para participar en la lectura colectiva.



James Joyce Museum en la Torre Martello de Sandycove.

A la vuelta de recorrer parte de la isla, nos alojamos cerquita de Sandycove, escenario del primer capítulo. Así que era obligatorio ir a la Torre Martello de Sandycove (hay muchas torres martello como esta) para recrear el comienzo de la novela y visitar el James Joyce Museum. Lo gestiona un grupo de voluntarios que lo hacen muy bien. La visita, las explicaciones y la conversación con la persona que nos atendió fueron muy interesantes. Gracias, Fabio. Tienen muchos objetos y libros relacionados con Joyce. Es un museo pequeño (la torre no tiene demasiado espacio) pero es muy completo. Merece la pena la visita.

Dejamos atrás muchos otros lugares, pero es que varios días nuestros no alcanzan el día de Leopold Bloom de ese 16 de junio de 1904. Para la próxima. Y hoy, atenta a todas las movidas online del Bloomsday.

Junio 2020

## Mi ADN en Dublín, en el Arca de las Imperfecciones

El *Trinity College* es la más antigua universidad de Irlanda. Además de acoger la joya que es el *Libro de Kells*, a miles de estudiantes y actividades sin cuento, tiene un museo de la ciencia, la *Science Gallery*. No es el único, hay otros en Dublín. Los museos de ciencias son una apuesta lúdica, cultural y de aprendizaje que encontramos en numerosas ciudades.



La *Science Gallery Dublin* es pequeña, pero bastante peculiar. Forma parte de una red de centros, *Science Gallery International*, en la que distintas universidades pretenden fomentar

la creatividad en el gran público, al tiempo que nos hacen descubrir la conexión entre ciencia y arte. De hecho, su intención es reunir ciencia, arte, tecnología y diseño para enganchar al personal más joven. Artistas, científicos e investigadores colaboran en las exposiciones, que suelen ser temporales y circulan por las universidades que están vinculadas al proyecto. La de Dublín, la de la Trinity, fue la fundadora de esta historia y ahí es donde yo he dejado mi ADN.

He dicho arte y ciencia, pero también la filosofía tiene mucho que decir en todo esto. El *Arca de las Imperfecciones* tiene un poco de todo. El planteamiento es el siguiente: imagina que llega un día en que el ser humano logre la perfección. ¡Qué aburrido! Pero, ¿y si en ese momento quieres recuperar algún *defectito* que echas de menos? Una de esas imperfecciones que te daban *vidilla*... Pues para eso está este Arca de las Imperfecciones.

¿En qué consiste? Es como el Arca de Noé, parece el esqueleto de una ballena, una serie de piezas de madera ensambladas a modo de armazón. Cada una de las cincuenta y cinco piezas tiene unos orificios donde introduces un bastoncillo de algodón previamente impregnado de tu saliva (tipo CSI, vamos). Para completar todo este circo, escribes en una tarjeta el *defectillo* a recuperar en ese futuro un tanto incierto (aunque antes alguien va a cotillear lo que hemos escrito, eso seguro...).

Es un proyecto de Mauricio Toscano, investigador de la Universidad de Melbourne, Australia, y de aquí irá rulando por los demás centros del proyecto. En fin, una *tontuna*, pero no deja de ser divertido y te hace pensar. Había otro montón de actividades, sobre Inteligencia Artificial, un espejo biométrico muy divertido y no sé cuántas cosas más y numeroso pú-

blico de todas las edades. Una prueba más de lo interesantes que son los museos de la ciencia y de la buena acogida que tienen.

Confío en que el Museo de la Ciencia y la Tecnología de Badajoz pueda ser realidad muy pronto, porque molaría.

Agosto 2019

## ***Juego de Tronos. La reconversión de Irlanda del Norte***

*El turismo seriéfilo. Se cambian bombas por cámaras*

El turismo en Irlanda del Norte, y en Belfast en particular, ha tenido sus luces y sombras. La cortina del terrorismo había ensombrecido este destino turístico, que durante los 30 años del conflicto (*The Troubles*, ¡vaya eufemismo!) había carecido de inversiones y estaba en sus horas bajas. La imagen de *Belfast bajo las bombas y las balas* echaba para atrás a más de uno. Los acuerdos de los años 90 trajeron cierta estabilidad y recondujeron el turismo hacia los lugares del conflicto: el muro de la paz, los murales paramilitares o los taxis negros que hacen el tour por los lugares del conflicto.

Después vino la apuesta de la ciudad por el cambio, fomentando la parte literaria y artística, las tradiciones, las rutas de senderismo o los festivales de música. Había que olvidar las bombas y los pasamontañas. Hasta que llegó *Juego de Tronos* y dio el último gran empujón al turismo de Irlanda del Norte. Ahora son más los turistas que llegan preguntando por las localizaciones de la serie que por los murales.

Las grúas amarillas de *Harland and Wolff (H & W)*, la naviera que construyó el Titanic y sus otros hermanos menos conocidos, te saludan nada más entrar en Belfast. Ya no se construyen barcos allí, y la empresa está a punto de cerrar, pero la zona acoge novedosas actividades como el sorprendente museo,

el *Titanic Belfast*, y los estudios cinematográficos que han hecho cambiar las bombas por las cámaras.



Museo dedicado al RMS Titanic en Belfast.

El gigante HBO ha montado aquí un tinglado que ha revolucionado las series de televisión. Los *Titanic Studios* y *HBO* han transformado la idea de muchos sobre este país, convirtiéndolo en un destino de turismo audiovisual. *Juego de Tronos* ha puesto a Belfast en el top de los buscadores de vuelos y alojamientos en todo el mundo. Ha creado cientos de puestos de trabajo y ha traído mucho dinero a la ciudad: además de puestos de trabajo en hoteles o restaurantes, han surgido las

agencias de contratación de extras, la formación en técnicas audiovisuales, la confección de vestuario. Numerosos oficios se han visto involucrados en el rodaje.

Pudimos ver en nuestra escapada a Irlanda de julio de 2019 una exposición con el vestuario, atrezzo y artefactos utilizados en el rodaje, *Game of Thrones: The Turing Exhibition*. Y sentarnos en el super trono de hierro y otras *tontunas* más. Los escenarios del rodaje de la serie forman todo un entramado turístico: la Calzada del Gigante, los bosques y las ruinas de castillos... Todo el Condado de Antrim está salpicado de localizaciones a descubrir. Hay una *App* para el móvil que te lleva a los sitios y extras de la serie hacen de guías en numerosos tours.

La exposición termina en septiembre, pero el próximo año, para la primavera de 2020, HBO está preparando un *Game of Thrones Studio Tour*, un recorrido interactivo por los estudios reales. Eso sí que va a merecer la pena para los locos por la serie, porque a todo esto he de decir que ¡no he visto ni un sólo capítulo de *Juego de Tronos*! ¿Un bicho raro?, pues sí. Pero he tenido de acompañante un gran seguidor y he disfrutado de los paisajes y los lugares.

En fin, que la infraestructura y la publicidad ya están hechas, así que el futuro de este *Hollywood europeo* está asegurado. Con Brexit duro o blando, Irlanda del Norte ya figura en el mapa de la producción cinematográfica.

*Winter is leaving...*

Agosto 2019

## Hogueras en Belfast y los desfiles del 12 de julio

Esta escena es casi lo primero que pudimos ver al llegar a Belfast. La imagen está tomada desde la habitación de nuestro hotel. No estaba en las afueras, era una céntrica calle, la Great Victoria Street. Es un espacioso aparcamiento en el que no había ningún vehículo, sólo un buen número de jóvenes acarreando palés para hacer esa enorme torre que iban a quemar la noche del 11 de julio.



¡Preparando las hogueras para la noche del 11 julio!

No era la única en la ciudad, después vimos muchas más en otros lugares, pero esta nos tuvo entretenidos los ratos que

estuvimos en el hotel. Como pudimos leer en la prensa, la polémica estaba servida, como todos los años, porque el ayuntamiento tolera esta demostración de fuerza lealista a la corona británica. Velan por la seguridad del vecindario pues, además de la madera de los palés, intentan introducir neumáticos en la fogata, con lo que es fácil suponer la tóxica humareda que se desprende. Y así andaban, la policía requisando neumáticos y las autoridades pidiendo a los vecinos que desalojaran sus viviendas esa noche del 11. Las torres seguían creciendo y esta noche habrán tenido la gran fiesta. Eran sobre todo jóvenes, muy jóvenes, incluso niños haciendo pequeñas fogatas durante la noche, con retén de guardia incluido...

La tradición de las hogueras es antigua en cualquier parte del mundo. Aquí tenemos las de San Juan y en mi ciudad, Badajoz, queman el *Marimanta* como preparación a nuestros Carnavales. Esto es diferente, en Irlanda del Norte, a lo festivo y familiar de una gran hoguera se une el tono de confrontación quemando la bandera tricolor de la República de Irlanda. Una burla en toda regla en la cara de los católicos. Porque esto forma parte de la gran *celebración protestante/lealista a la corona británica del 12 de julio, The Twelfth*, cuando la Orden de Orange conmemora la Batalla del Boyne de 1690. En ella, el rey protestante Guillermo III, príncipe de Orange derrotó al último rey católico británico, Jaime II (que era además su suegro, ¡ya le vale!) y conquistó Irlanda. Y cuando empezó todo el lío...

Todo podía quedar ahí, en celebrar algo que sucedió hace 329 años. Cualquier motivo puede ser bueno para hacer una fiesta, pero la fiesta incluye los Desfiles del Doce de Julio, donde intentan dejar bien clarito su vínculo con el Reino Unido. Esos desfiles suelen parecerme algo anacrónicos, con un tufillo

antiguo, aunque debo admitir que suelen ser cantera de músicos porque las bandas que los acompañan son numerosas y cumplen también su papel. Ellos dicen que el fin de estas marchas es preservar y propagar el protestantismo, pero yo añado que también es hacerse ver y enrabiatar a la comunidad católica cuando pasan desfilando por sus calles. Que por cierto, sigue existiendo la gran verja de hierro que separa los barrios católico y protestante y que parece que aún se cierra por la noche. Es todo un símbolo de un pasado no resuelto y de un futuro incierto. Desde hace unos años intentan reconducir todo este tinglado de The Twelfth, dando una imagen más festiva y positiva con la Orange Fest, un gran festival en el que prime lo cultural. Ese día es fiesta nacional y mucha gente se va fuera porque suelen acumular varios días libres. Dicen que el turismo baja esos días y los hoteles se quedan medio vacíos, así que hacen bien en intentar darle la vuelta al asunto.



Docenas de torres, hechas de palés, preparadas para ser quemadas.

Todo este revuelo no quita para que Belfast sea una ciudad amable donde nos hemos sentido muy cómodos. Además tienen la exposición de *Juego de Tronos*... Eso sí, andan algo preocupados por el Brexit y todo lo que venga detrás. Ya veremos...

Julio 2019

### Sibiu te vigila y te acoge. La Casa Calfelor

Sibiu es una preciosa ciudad fortificada en plena *Transilvania*. Fue uno de nuestros destinos en la incursión rumana de 2015. Tiene una ciudadela medieval muy bien conservada y muchas de sus casas del bonito centro histórico te vigilan. Había leído acerca de las *casas con ojos de Sibiu*, así que lo primero que hice al llegar fue estirar bien el cuello y buscar las ventanas de las buhardillas. Y ahí estaban, unos ojos semicerrados, como somnolientos, pero vigilantes. Recordé enseguida la letra de la canción que cantaban The Police: *Every breath you take [...] I'll be watching you*. Sting dijo de su canción que *es una canción siniestra. Trata sobre los celos y la posesión. Hay un personaje desagradable observando cada movimiento...*

La canción es un poco incorrecta, pero aquí viene que ni pintada. Me sentía vigilada y me dio en pensar el juego que han podido dar esas ventanas tan sospechosas a la hora de contar historias, a niños y a grandes. Y la tristeza con la que parece que te miran, como si hubieran sido testigos de las escenas más terribles.

Pero la ciudad es todo lo contrario, es una ciudad luminosa, llena de vida y de gente. Parece una ciudad de cuento de hadas. Tiene montones de cosas que hacer y lugares que visitar. Y es, además, una ciudad solidaria y orgullosa de su pasado artesanal.

*Sibiu tiene una larga tradición de gremios de artesanos.*

Al final de la mañana, después de patear bien toda la ciudad, fuimos a dar a la Strada Cetatii, que recorre un buen tramo de muralla, junto a un parque. Allí, en plena calle, a la sombra de una de las tres torres que siguen en pie, la Turnul Dulgherilor (la Torre de los Carpinteros), tenían un buen tinglado montado. Al principio pensé en la típica escenita para atraer turistas, con su vestimenta de época y todo. Pero enseguida me pareció que estaban trabajando en serio y me faltó tiempo para preguntar al herrero.



Casas con ojos de Sibiu (Rumanía).

Me contaron que pertenecían a una asociación que intenta recuperar los oficios tradicionales, al tiempo que restauran edificaciones. Quieren ser los herederos de los gremios de artesanos que construyeron tantas ciudades europeas. Nada de

máquinas, sólo escuadra, regla y compás. Aunque yo pensé que algún tutorial de YouTube mirarán alguna vez, aunque sea de reojo.

En la Plaza Huet, en el mismo centro, tienen su sede, la Casa Calfelr. Tiene nombre de medicamento, por ejemplo, de calcio para los huesos, pero no, es algo muy serio. La casa se utilizó como alojamiento para los aprendices viajeros durante varios siglos. Ahora, además de la sede de la asociación, es una especie de residencia donde pueden alojarse los artesanos que acuden voluntarios a trabajar y a aprender cómo se hacían las casas en la Edad Media.

No cobran nada, reciben a cambio comida y cama y supongo que la increíble experiencia de convivir con gente de distintos países. Y para meterse más aún en su papel, llevan unas ropas de aquella época muy curiosas, con su sombrerito y todo.

Así que, si te interesa aprender el oficio de la construcción artesanal, acude a Sibiu que te acogen con los brazos abiertos. Rumanía entera te acoge.

Julio 2015

## **Bran, el castillo de Drácula sin Drácula**

¿Transilvania sin Drácula? Pues sí, eso es (o casi). Y me ha llamado mucho la atención. Cuando estaba preparando nuestro viaje a Rumanía era obligado repasar la novela de Bram Stoker. Ya sabíamos que Stoker no había pisado Transilvania en su vida y que la información que necesitó para escribir su libro la obtuvo de la biblioteca del Museo Británico. Pero siempre que hablas de Transilvania, se te viene a la cabeza Drácula y al revés. ¡Pues, no señor!

Anduvimos correteando un montón de sitios esperando ser atacados a diestro y siniestro por el señor conde y nos llevamos la gran sorpresa. La referencia histórica, la persona que da origen a nuestro personaje es Vlad Tepes (Vlad el Empalador), un rey guerrero valaco, un poco bruto, pues tenía la fea costumbre de empalar a los turcos, que de cuando en cuando asomaban la nariz por sus territorios. Bueno, y a todo maleante que se le pusiera por delante. Hemos encontrado un gran respeto hacia Vlad Tepes y, al mismo tiempo, no hemos visto que se explote comercialmente la figura de Drácula, para nada aprovechan el tirón vampiresco.

Los dos lugares de referencia draculina eran la Fortaleza Poenari y el Castillo de Bran. A la Fortaleza Poenari la llaman en las guías el *verdadero* castillo de Drácula. Tuvo que ser de aúpa en sus buenos tiempos porque está situada en un lugar estratégico y a una altura de mil diablos. Pero hoy en día

son cuatro paredes y tres piedras lo que encuentras después de subir la friolera de 1480 peldaños por una escalera de piedra que da vueltas y más vueltas a la montaña. Es un poco chasco cuando llegas, pero el paisaje desde arriba es impresionante y merece la pena hacerte un poco polvo las rodillas. Y con los muñequitos empalados que tienen a modo de *atrezzo* y la guillotina te haces un poco a la idea de lo *brutito* que era este señor.



Castillo de Bran.

Todo lo contrario es el *Castillo de Bran*, que parece más bien un castillo de cuento de hadas. Ya lo advierten con carteles en la taquilla, que no vamos a encontrar nada de Drácula en este castillo. Y es verdad, parece como si hicieran un esfuerzo para que Drácula no aparezca, ni tan siquiera te lo imagines. El castillo tiene unas salas bien moninas y unos patios adornados con plantas de lo más primorosas.

Eso sí, aparece el árbol genealógico y el retrato de Vlad Tepes, el auténtico rey valaco (contra la historia no pueden lu-

char). A mí me resultó un lugar encantador donde no me importaría pasar unas vacaciones tranquilamente. Aunque a razón de los cientos de turistas que *andariqueábamos* por los salones, no deben ser unas vacaciones muy tranquilas.

En fin, creí que iba a salir hartita de Drácula en este viaje y han sido muy discretos. La verdad es que se agradece.

Julio 2015

## **La Transfagarasan, una ruta entre las nubes rumanas**

Hoy hemos recorrido la Transfagarasan. Es una de las mejores carreteras del mundo, según *Top Gear*, un programa de la tele británica; una carretera que se abre unos pocos meses al año y que es todo un reto para los conductores amantes de las curvas. Además, yo añado que es grandiosa, tanto que a veces se te encoge el alma.



*La Transfagarasan, la locura de Ceaucescu.*

Llevábamos un conductor de primera en la furgoneta, así que íbamos tranquilos y relajados, haciendo fotos y disfrutando del paisaje más increíble. La hemos recorrido de sur a norte,

desde la Ciudadela Poenari, donde la fortaleza de Vlad el Empalador, inspirador del Drácula de Stocker. Era última hora de la tarde, así que ver el sol bajar a través de los árboles ha sido todo un espectáculo. El laberinto recorre un lago, un glaciar, bosques cerrados de abetos, cascadas, un nevero y un agobiante túnel sin iluminación. Y en la cima, de monte pelado, la carretera era un gigantesco Scalextric que sobrecoge.

Esta carretera fue un proyecto del Ceaucescu de los años setenta, como respuesta a la invasión de Checoslovaquia por la Unión Soviética. La carretera serviría para proteger las fronteras del país ante una incursión similar. También sirvió como cementerio a los numerosos trabajadores muertos en su construcción. Los lugareños la llamaron *la locura de Ceaucescu*.

Julio 2015

## **Un Klimt desconocido para mí en Rumanía. El Castillo de Peles**

Me gusta mucho Gustav Klimt. Me gusta el Klimt brillante de *El Beso* que pudimos ver hace años en el Belvedere de Viena. Pero lo que yo desconocía era el joven Klimt, el que trabajó en la decoración del Castillo de Peles, en Rumanía. Y este ha sido mi último gran descubrimiento.

El castillo de Peles está en Sinaia, a medio camino entre Bucarest y Brasov, nuestro centro de operaciones. Lo mandó construir Carlos I, a finales del siglo XIX, para que fuera residencia de verano de la familia real y lo fue hasta 1947.



Castillo de Peles, en Sinaia.

Merece la pena esta visita. El edificio desprende la magia de los cuentos de hadas y los jardines invitan al sosiego y al relax (eso sí, si eres capaz de desconectar de los cientos de turistas que pululan por todas partes...). El interior es bastante recargado para mi gusto, pero me llamó la atención saber que había sido el primer castillo en el mundo en tener energía eléctrica en su totalidad y con una central propia. También, me pareció curioso el sistema centralizado de aspiración para la limpieza.



Sala del Teatro en el Castillo de Peles decorado por el joven Gustav Klimt.

Gustav Klimt fue contratado junto con otros dos artistas (uno de ellos su hermano Ernst) para la decoración del castillo. Era un Klimt muy joven y tiene unos retratos en la Galería de Antepasados que son un poquito serios, como es lógico. Pero lo que me ha parecido realmente bonito ha sido la decoración de lo que llaman la Sala del Teatro. Máscaras, figuras alegóricas,

la musa de la comedia o la lira de Apolo cubren el techo y las paredes de este salón que acogió la primera proyección de cine en Rumanía en 1905.

Todo ello para disfrute de una familia privilegiada. En la actualidad, por 10 lei (2,5€), hordas de turistas podemos disfrutarlo, aunque sea un ratito.

Julio 2015

### Paul Klee en París, en Berna... y en casa

*Angelus Novus*. Siempre me fascinó esa pintura de Klee. Y eso que lo que yo tengo es una reproducción, claro, una *postali-ta* que compré en el Centro Paul Klee en Berna hace años; porque el dueño del original fue nada menos que Walter Benjamin (¡uffff!, son palabras mayores).



En compañía de Paul Klee en Berna.

La *postalita* me acompañó todo el curso siguiente a ese verano, el verano en que visitamos a Paul Klee. Me acompañó porque entre mis manías, que son muchas, tenía la de forrar mi agenda de clase con enredos de algún viaje del verano, por eso de estirar los recuerdos y hacer más llevadero el invierno. Ahora la tengo pegada en mi pared de los viajes, junto a mi mesa de estudio.

Me ha venido todo esto a la cabeza porque he visto hoy en el diario *El País* el reportaje de una exposición de Paul Klee en París. Y me ha puesto en marcha, que hace tiempo que llevaba yo queriendo sacar mi libretina de aquel verano.



Fascinante *Enchanted garden* en el Zentrum Paul Klee de Berna.

Le he seguido la pista a este Zentrum Paul Klee desde entonces (2008) y he podido comprobar cómo es un museo de lo más peculiar. Si uno va cada cierto tiempo, se encuentra con un museo distinto. Y es que cada cierto tiempo van rotando las pie-

zas que exponen para que se puedan ver todas las que tienen en el almacén (y son muchas). Pero no es solamente un criterio de movilidad, responde también a las características de la obra de Klee. Resulta que nuestro Paul tenía un sistema de trabajo experimental muy curioso, utilizando tanto papeles como colores muy sensibles. Así que, si no los cambian cada seis meses, se corre el riesgo de que se estropeen. ¡Vaya experimento!, tiene en vilito a todo el personal del museo.

Así que, cuando estuvimos en 2008 pudimos ver la parte jardinera de Klee, se llamaba *Klee Enchanted garden*. Y pudimos comprobar su fascinación por las plantas y jardines, su interés por la estructura de las plantas y su afán por la didáctica de la botánica. Y todo ello dentro de una auténtica *performance*, convirtiendo el museo en un jardín exótico como si de un sueño se tratara.

Y estoy pensando que no estaría mal un viajecito a París a ver el original de *Angelus Novus*, en lugar de la postalita.

Abril 2016

## Burdeos, una ciudad para el paseante

Últimamente hemos viajado varias veces a Burdeos, con la suerte de contar con Noelia y Miguel como perfectos anfitriones. Ellos nos han enseñado cada rincón de la ciudad y han hecho que la disfrutemos. Ahora me toca compartirlo.



Puente *Jacques-Chaban Delmas* desde la terraza de *La Cité du Vin*.

Burdeos es una ciudad que se mira en su río, el Garona. Siempre lo ha hecho, pero de otra manera y a mí me gusta más ahora. En los años 80, Burdeos era lugar de paso para nuestras escapadas europeas de camping. Cruzábamos la ciudad a través de una autopista que transcurría entre los hangares del puerto

y el casco antiguo. La recuerdo sucia, gris y triste. Los hangares, en desuso desde los años 70, daban a la zona un aspecto de abandono total; pero los trabajos llevados a cabo en los últimos 25 años han dado un vuelco espectacular a esta zona. Ahora, el puerto de Burdeos, el Puerto de la Luna, tiene siete sedes distintas, en diferentes poblaciones del estuario. Cada una acoge un tipo de mercancía distinta; a la ciudad de Burdeos le ha tocado recibir la marea humana de los viajeros de cruceros.

Pues bien, empezaron por desalambrar, como cantaba Daniel Viglietti. Quitaron rejas y alambradas y derribaron casi todos los hangares, sustituyéndolos por paseos, arboledas, jardines y grandes espacios a disposición del lugareño y del visitante, a los que animan a caminar. Todo está bien planificado, zonas diferenciadas para dar gusto a todos: para hacer deporte, para que jueguen los niños, praderas para el picnic, carriles bici bien diferenciados de los caminos para que los peatones disfruten del río. Junto a los magníficos edificios remozados y limpios que dan al puerto, hay amplias aceras para dar cabida a las terrazas de los cafés y restaurantes, zonas de aparcamiento para residentes —que hay que contar con ellos— y sin olvidar el medio de transporte casi perfecto, el silencioso tranvía.

Así que no lo dudes, ponte buen calzado y ¡a caminar! El recorrido es de unos 4,5 km desde la zona deportiva de St. Michel a la Cité du Vin, junto al puente que se levanta para dejar pasar los enormes cruceros que llegan a la ciudad. Es el *Puente Jacques-Chaban Delmas*. No es mala idea averiguar la hora de llegada de uno de ellos y esperar con un *café crème* en una terracita del *Quai des Marques*, un *outlet* de marcas. Como toda terraza de café, tiene su punto *flâneur*, pues no paran de pasar caminantes, ciclistas, gente como tú que espera ver subir el puente o familias que van al Cap Sciences, el Museo Interactivo

de la Ciencia que está al ladito. No nos perdemos ninguno de estos museos. ¡Lo que aprendo con ellos!



El Museo del Vino (*La Cité du Vin*) tiene forma de decantador.

Mi propuesta es ir desde el centro en tranvía (Tram B) hasta la zona de la *Cité du Vin* y volver caminando. Así, se hace uno a la idea de lo que va a encontrar. *La Cité du Vin* es una edificación nueva, del 2016, que quiere ser un símbolo del carácter vinícola de la zona. Tiene forma de decantador, muy apropiado, y está construida sobre cuatrocientos pilares de hormigón para salvar la humedad. Me gusta este museo, por diferente y original. Por fuera, cambia de color dependiendo del día que haga y por dentro es una lección sobre el vino de lo más interesante. Desde el restaurante panorámico de la décima planta las vistas de la ciudad son espectaculares. La bodega, claro, es enorme y puedes comprar vinos de cualquier país del mundo, probarlos o sentarte en su sala de lectura a hojear cualquiera de sus libros

temáticos. Siempre tienen alguna exposición temporal. A nosotros nos tocó disfrutar una excepcional: *Bistrot! De Baudelaire a Picasso*.

Siguiendo el paseo del río, y si es un domingo por la mañana, podrás visitar un mercado al aire libre junto al río, el *Marché des Chartrons*. Frutas, verduras, dulces... y tomar el aperitivo a base de ostras de la cercana Bahía de Arcachon con su vinito blanco correspondiente.



El Espejo del Agua.

A continuación está la enorme plaza rodeada de una gran arboleda, la *Place des Quinconces*. Es más bien una explanada dispuesta a acoger eventos mil. Desde alguna feria de lo que sea, hasta conciertos como al que pudimos asistir en 2017, de James Blunt, el de *You're beautiful*, previo picnic sobre la hierba junto al río. Al fondo está el *Monumento a los Girondinos* y enseguida, a unos pocos pasos, el centro de la ciudad, la *Place de la Comédie*, donde está el *Grand Théâtre*.

Pero no dejes la orilla del río hasta haber disfrutado de El Espejo del agua, en la Plaza de la Bolsa. Una inmensa placa de granito crea un ambiente mágico: el mecanismo permite combinar agua y bruma con distintos efectos que hacen que lo pasen genial chicos y grandes, al tiempo que te puedes refrescar los pies. Una superficie de unos dos centímetros de agua crea la sensación de espejo que le da nombre. Aquí hay foto segura.



Pont de Pierre.

Por el camino también encontrarás el *Museo de Arte Contemporáneo*, las pistas deportivas (*Quai des sports*), el *Pont de Pierre*, la *Puerta de Cailhau*... Y seguro que también encontrarás algún festival que otro: en el río, en cualquier calle o plaza, en Quinconces..., ¡qué más da! Burdeos vive el buen tiempo a conciencia.

¡Merece la pena esta ciudad!

Junio 2019

## El cementerio de Burdeos

Hace años que heredé de mi padre el oficio de cuidar de los nuestros en el cementerio. Es algo que hago con regularidad y agrado a lo largo del año. Así que toca ahora, en estos días en los que llega noviembre, acarrear los trastos de limpieza y poner flores nuevas.

Me reconozco en Julián Quintanilla y las visitas al Cementerio de San Juan de Badajoz que nos cuenta en su peli *El mundo entero*. Para mí, resulta reconfortante mantener ese lazo de unión con los que ya no están. Y cuando viajo también me gusta visitar los cementerios. Son lugares tranquilos que, sin embargo, hablan y nos cuentan historias. No hay nada siniestro en todo esto, no tengo un lado gótico, simplemente eres testigo de la historia.

Hoy estaba recordando el último que visitamos este año. Fue un poco a la carrera, veníamos de pasar el día en la *Duna de Pilat* y llegábamos a Burdeos con la hora justa antes de que cerraran el *Cementerio de la Chartreuse*. Nos veníamos al día siguiente, así que era la única ocasión de visitar la tumba de Flora Tristán a quien conocí en un viaje anterior a Burdeos. Flora Tristán es toda una figura del movimiento feminista y del movimiento obrero de los de verdad, ¡de hace 200 años! y que merece ser recordada y leída.

Eran unos minutos antes de que cerraran, sobre las cinco de la tarde, con un calor más propio de Badajoz que de Burdeos y haciendo poco caso (más bien ninguno) al encargado que nos

decía que estaban cerrando, corrimos hasta encontrar la tumba de Florita. Se lo debía. Estábamos lejos de la salida, así que otro trabajador del cementerio se ofreció amablemente (pensé que tenía prisa por cerrar) a llevarnos a la salida, montados en una especie de *buggy* como los que usan en los campos de golf, o para acarrear turistas. La verdad es que tampoco tendría mucha prisa el señor, porque cuando supo que éramos españoles se empeñó en dar un rodeo y llevarnos a ver el Memorial de Goya. Es un cenotafio, que recuerda su enterramiento original, antes del ajetreo de tumbas que se trajo hasta llegar a la ermita de San Antonio de la Florida en Madrid, eso sí, después de haber perdido la cabeza. ¡Qué cosas!



Memorial de Goya en el Cementerio de La Chartreuse en Burdeos.

Así que, sí, me gusta visitar los cementerios, me reconforta su silencio. Y sé que somos muchos, porque hasta el Consejo de Europa tiene una *Ruta Europea de los Cementerios*. ¡Ahí es ná!

Noviembre 2017

### ¡Glamour en un Carrefour!

Nunca me he sentido mejor haciendo la compra que en un Carrefour de Burdeos porque tiene un glamour especial. Sólo íbamos a comprar algo para hacer los bocadillos para el viaje de vuelta y nos encontramos con un edificio muy curioso. Además, *había un chico tocando un piano*; ¡y eran las diez de la mañana!



Glamour en un Carrefour de Burdeos.

Este Carrefour está en el sótano de una galería comercial circular, en una plaza también circular. La plaza se llama *Place des Grands Hommes* y la galería también, claro. Está en todo el meollo de la zona noble de Burdeos, lo que llaman *el triángulo*,

que es como un triángulo de oro. A pesar de estar rodeado de tiendas de mucho *lujerío*, nos han contado nuestros lugareños que el supermercado no es más caro que otros de la ciudad. Así que compramos los bocatas, rodeados de glamour y de música de piano.

El mercado tiene su historia. Es un edificio moderno, de 1991, de hierro fundido y cristal, que tiene algún premio, pero que acarreó su polémica como siempre pasa cuando se hace algo nuevo en una ciudad.



Marché des Grands-Hommes en el *triángulo de oro* de Burdeos.

En realidad, el mercado, que sólo era de alimentación en un principio, viene de finales del siglo XIX y fue sustituido por una mole de hormigón, bastante fea parece ser, en 1961. Cuando se derribó a finales de los ochenta, los bordeleses se quedaron de piedra ante el gran agujero y reclamaron una rápida reconstrucción del mercado. Ahora, todo el mundo está muy contento

con la obra. A mí me ha parecido muy bonito. Además, me gusta su nombre: *Mercado de los grandes hombres*. Montesquieu, Rousseau y Voltaire dan empaque a un bocadillo de *jamón de París*.

Y mientras escribo esto, me acompaña la canción de Patrick Bruel, *Place des Grands Hommes*. Aunque canta a esa plaza de París, a mí también me sirve para la de Burdeos.

Agosto 2016

## **Cuando encuentras a Georges Brassens en una autopista**

*Área de descanso muy literaria en las autopistas francesas.*  
 🎵🎵 *J'ai rendez-vous avec vous...* 🎵🎵

Hoy es 22 de octubre y justo hoy cumpliría años Georges Brassens. Y me he acordado de cuando este verano lo encontramos en una autopista francesa.

Fue toda una sorpresa porque habíamos parado de casualidad en un área de servicio camino de Suiza. Era la de Loupian, en la región de Languedoc, entre Béziers y Sète, la Sète donde nació y donde descansa desde que el maldito cáncer se lo llevó por delante con tan solo 60 años.

Una sorpresa y un regalo porque pudimos disfrutar de todo un paseo poético, caminos con páginas gigantes de hierro con fragmentos de sus poemas; planchas con personajes y escenas del mundo de Georges Brassens.

Buen homenaje y excelente pretexto para estirar las piernas y expandir la mente en medio del montón de kilómetros que traíamos encima. Tampoco estuvo mal para compensar el palo que las autopistas francesas dan al bolsillo del viajero.

Mientras escribo esto, me acompaña un grupo sevillano que en 2011 hizo un homenaje muy curioso a la música de Brassens. Se llaman L.M.R. (La Mala Reputación) y mezclan la música de Brassens con el ritmo de Django Reinhardt, con su guitarra manouche y todo. El disco se llama *Cuando Geor-*

*ges encontró a Django*. Estuvieron por mi tierra entonces, en el Gran Teatro de Cáceres, pero no sé si siguen tocando.



Georges Brassens en una autopista francesa.

Pero siempre me gusta revisar los vinilos de mi súper cesta, donde encuentro *La mauvaise réputation* de 1971. Este Brassens era un auténtico mago de la palabra.

Octubre 2018

## **La Plaza Austurvöllir en Reykjavik. De campo de borregos a los Papeles de Panamá**

¿No os pasa a veces que algo os llama mucho la atención y no sabéis la razón? A mí me sucede con relativa frecuencia y ahora me ha vuelto a pasar en Islandia, en una plaza de Reykjavik. Esa plaza me ha ayudado a comprender un poco cómo es ese país y cómo ha evolucionado en muy poco tiempo.

La Plaza Austurvöllir, en pleno centro de la capital, ha representado para mí una especie de resumen de Islandia. Es la plaza principal de la ciudad, ahí está el Parlamento y también es donde, cada diciembre, se ilumina el gran árbol que da el pistoletazo de salida a la Navidad. Así que tiene que ser la más importante.

La plaza es pequeña, a la medida del país, claro. Tiene forma más o menos cuadrada con unos jardines que parecen el juego del *Tres en Raya*, con caminos que confluyen en una estatua en el centro. Es la estatua de Jón Sigurðsson, líder del Movimiento Independentista Islandés en el siglo XIX. Mira hacia el edificio del Parlamento, vigilante... lo que ya nos va dando una pista.

Entramos en la plaza el primer día por una de las esquinas y ahí encontré la clave. En realidad, era la primera de otras más. Unos paneles que te cuentan el origen de la plaza. Reykjavik tiene una historia bastante corta; hasta hace casi nada, la Plaza Austurvöllir era un campo de heno donde acudían las ovejas a pastar.

En el último tercio del siglo XIX fue cuando se convirtió en plaza al acoger el edificio del Parlamento y la estatua de un escultor que en los años treinta del siglo XX fue sustituida por la del héroe nacional. Ahora, la estatua de Jón Sigurðsson vigila hasta los billetes de 500 coronas islandesas y es respetado y celebrado cada 17 de junio, fecha de su cumpleaños y del día en que por fin en 1944 lograron zafarse del rey de Dinamarca.



Parlamento de Islandia, en la Plaza Austurvöllir de Reykjavik.

Esta plaza acoge todo tipo de eventos: es un lugar de encuentro donde los lugareños toman el sol, hacen sus picnics o toman sus cervezas en las terracitas de los restaurantes; eso sí, cuanto ese clima tan raro que tienen se lo permite. Pero es también aquí donde los islandeses se ponen serios. La Plaza Austurvöllir ha sido testigo de su historia y de montones de protestas, muchas de las cuales han hecho de Islandia un lugar mejor y un país modelo para el resto de Europa. Aquí protesta-

ron, sábado tras sábado, *con sartenes y cacerolas* después el colapso financiero de 2008, pidiendo explicaciones, consiguiendo sentar en el banquillo a los responsables y que se convocaran elecciones.

Ya lo habían hecho antes, en 1949 la liaron buena en la plaza cuando el Parlamento decidió que Islandia se uniera a la recién creada OTAN. Y lo volvieron a hacer en 2016 cuando la historia de los *Papeles de Panamá* y se supo que su primer ministro, Sigmundur Davíð Gunnlaugsson, andaba metido en paraísos fiscales. Allí se plantaron de nuevo, consiguiendo que dimitiera.

Ya vemos que la plaza tiene su historia y para recordar que están hechos de otra pasta, en la otra punta de los paneles de los borregos (que está claro que no lo son) hay una escultura un poco extraña. Es de un español, Santiago Sierra, se llama *The Black Cone* y es un monumento a la desobediencia civil, asignatura que debe ser obligatoria en el país, estoy segura, y que estuvo inspirado en esa *Revolución de sartenes y cacerolas* de 2008. Es un poco rarita, una especie de pedrusco...

El toque mujer lo da otra estatua junto al Parlamento, la de la primera mujer parlamentaria en Islandia en 1922, Ingibjörg H. Bjarnason: ¡las mujeres votan en Islandia desde 1915!

Algo que me ha resultado de lo más extravagante ha sido la ceremonia previa al inicio anual de las sesiones del Parlamento. Los parlamentarios asisten a una ceremonia religiosa en la catedral luterana de Reykjavik, que está cruzando una pequeña calle, en la misma plaza, yendo y viniendo de la catedral en procesión.

No me lo acababa de creer, aunque había visto fotos, así que escribí a algunos de los partidos políticos que tienen representación parlamentaria para asegurarme. El Partido Pi-

rata (tienen el 10% de representación) respondió enseguida y me confirmó que es cierto, pero que no es obligatorio. De hecho, ellos no asisten. Y parece que hay una ceremonia laica al mismo tiempo en un salón de un hotel que hay también en la misma Plaza Austurvöllir. Lo organiza la *Icelandic Ethical Humanist Association (Siðmennt)* y algún filósofo les habla sobre la ética en política y cosas así... El debate sobre la separación Religión/Estado está sobre la mesa/misa.

Todo en la Plaza Austurvöllir parece girar en torno al edificio del Parlamento, nada pretencioso, parece una casa normal, de piedra gris, dolerita creo. Me llamó la atención la poca seguridad *aparente* del edificio, ni rejas en las ventanas, ni policía vigilando. En fin, es otra cultura. Y de borregos, estos islandeses no tienen ni un pelo.

Mayo 2018

## **Las bibliotecas y los apellidos en Islandia**

Las bibliotecas siempre están en mi lista de tareas cuando viajamos. Es una de mis múltiples manías. Elijo siempre alguna que pueda ser representativa del lugar —también añado alguna librería— y me lanzo a la bibliotecaria de turno —porque en todos sitios suelen ser mujeres— a brearla, la pobre, a preguntas. Es todo un ritual; me gusta primero dar una vuelta, escudriñar el edificio, observar qué es lo que hacen los usuarios, si hay algún elemento diferente a otros sitios y cotilleo las estanterías. La batería de preguntas que hago es casi siempre la misma. A saber, el tipo de lecturas más populares en el país y, lo más importante, si hay libros de autores españoles o que escriban en español.

La elegida en esta ocasión fue la Biblioteca Municipal de Akureyri, que es la segunda ciudad más grande de Islandia, con nada menos que ¡18000 habitantes! El edificio, con enormes cristaleras, es muy atractivo y está situado en una zona elevada muy cerquita del centro. Di un paseo hasta allí a la hora de la siesta del día que llegamos. Me llamó la atención las mantitas en los sillones para acurrucarte a leer de cara a la montaña con su nieve a través de los ventanales, y la sección de juegos de mesa para ser prestados, tipo Catán o Carcassonne. ¡Mis nietos alucinarían con las dos cosas, la nieve y los juegos!

Llevaba una pregunta extra esta vez y que tiene que ver con los apellidos islandeses y el sistema de catalogación de las bibliotecas en Islandia, bueno, más bien de ordenación.



Biblioteca Municipal de Akureyri en Islandia.

Como me imaginaba, me contaron que los libros están colocados por orden alfabético, pero del nombre del autor, no del apellido. Así, un autor islandés que me ha gustado mucho, *Arnaldur Indriðason*, está colocado por la A de Arnaldur. Sucede lo mismo en el listín telefónico y en cualquier registro, escolar o de otro tipo.

El asunto es que el nombre es lo más importante en este país y técnicamente no tienen apellido. A continuación del nombre va lo que para nosotros sería un apellido y que hace referencia a su procedencia, es decir al nombre del padre. El sistema tiene una parte sencilla; consiste en tomar el nombre del padre y tras declinar con el posesivo (-s) se añade el sufijo -son si es chico o -dóttir si es chica. Desde hace unos años, con el movimiento feminista, también se puede formar a partir del nombre de la madre.

Hasta aquí bien, pero ahora vienen los enredos, porque no se puede poner el nombre que a los padres les dé la gana, tie-

nen que escogerlo de un listado oficial, aprobadísimo por un *Comité de Nombres*. Si el nombre que se quiere poner no está en el listado y tienes muchas ganas de andar en pleitos, tienes que hacer una petición formal al Comité. Ellos estudian un montón de cosas, como que la palabra en cuestión pueda declinarse para añadir -son o -dóttir, que no contenga algunas de las letras inexistentes en islandés, como la Z, Q, o W y unos pocos requisitos más. Total, que con tanto jaleo, resulta que tardan varios meses en ponerle nombre al crío y mientras tanto lo nombran como *niño* o *niña*. ¡Vaya cosa! Se trata, por lo visto, de conservar la pureza del idioma. Por ejemplo, si mi familia fuera islandesa, mis hijos se llamarían *Miguel Pilarsson* y *Beatrice Pilarsdóttir*. Tendría que ser en plan matriarcado, porque el nombre de su padre, *Lorenzo*, lleva una letra prohibida, así que... ¡se siente!

Todo esto está bastante cuestionado últimamente. De hecho, en enero de 2018 varios partidos políticos presentaron en el Parlamento una proposición de ley para echar por tierra el dichoso Comité, pero para mí que lo llevan claro.

Ah, lo olvidaba, los libros extranjeros sí están colocados por apellidos. En Akureyri encontré a Muñoz Molina, Manuel Rivas, Javier Marías, Pérez-Reverte, Juan Marsé o Guelbenzu. Una buena mezcolanza.

Junio 2018

## **Réttir. El rodeo islandés. Más ovejas que habitantes en Islandia**

En nuestro viaje a Islandia hemos dado la vuelta a la isla, incluso hemos hecho algún requiebro para llegar a unos pocos fiordos en busca de frailecillos, ballenas, focas o arenques. Sin embargo, el avistamiento de humanos ha sido más bien escaso. Saliendo de Reykjavik, donde vive el 65% de la población y de un par de ciudades más, no se veía un alma por esas carreteras. Podían pasar muchos kilómetros hasta encontrar un vehículo.

Pero ovejas... vaya que sí había ovejas; ¡hay más ovejas que habitantes! Eran, junto con los caballos, el signo de que estábamos en un lugar habitado por humanos. Por allí andaban, a su aire, come que come. Las ovejas son algo esencial en Islandia porque, además de formar parte del paisaje cuando hace buen tiempo, son una de las bases de su alimentación —por ejemplo, la sopa de cordero no falta en ningún restaurante—. Ahora tienen el turismo, aterrizamos en la isla multiplicando por varias cifras su población, pero en otras épocas esta ganadería debió ser importante para la economía del país.

Pienso en la Islandia de hace mucho tiempo, la que nos describen sus escritores y que te hace encoger el alma. En la Islandia en la que no había turistas y la vida en las granjas giraba en torno a las ovejas. Todo este rollo viene a cuento de algo que vimos en nuestro viaje y que fotografié para preguntar e inves-

tigar un poco acerca de ello. La foto está tomada en la *Península de Vatnsnes*, al norte, excelente lugar para ver las focas. Hay que dejar a un lado la carretera principal, la número 1, la *Ring Road* y tomar una carretera de tres cifras, la 711. Eso quiere decir que es un camino de grava. A pesar de una camiseta que vimos que decía “*Yo sobreviví a la 711*”, no es para tanto —las hay peores, las F-roads—. En fin, que se hace bien, sobre todo porque no te cruzas con ningún vehículo.



Réttir, el rodeo islandés en la Península de Vatnsnes.

Volviendo a la foto. Es un artilugio de madera, una especie de corral, con forma de plaza de toros portátil, pero con divisiones en el interior, como una caja de quesitos o como una de esas gráficas de sectores que se usan en estadística, pero a lo grande. Imaginé que tendría que ver con el ganado, pero cuando he trasteado por ahí, he sabido de qué va la historia, me ha parecido muy curiosa y por eso la cuento.

Como en aquellas tierras nórdicas tienen esos inviernos tan terroríficos, las pobres ovejas han de estar encerradas durante muchos meses. Así que cuando llega el *buen tiempo*, les dan carta blanca para que *andariqueen* por dónde les parezca en busca de buen pasto y de aire puro, que bien limpio que es. La cuestión está en recogerlas al llegar septiembre. Lo hacen en plan rodeo; a caballo y con perros recorren los lugares por donde pastan las ovejas para llevarlas a ese *corral distribuidor*. Allí, cada dueño va organizando las suyas. Esta recogida del ganado parece que es toda una fiesta, a la que se invita a familia y amigos. Y como los turistas no nos perdemos una, también hay excursiones para conocer este evento, que se llama Réttir. Creo que el artilugio circular también se llama así, pero de eso no estoy segura.

Nosotros hemos estado en mayo y nos hemos perdido el Réttir. Sólo hemos visto las ovejas de excursión. Una pena, porque debe ser muy curioso.

Mayo 2018

**De Julio Verne a Walter Mitty.**  
**Nuestro especial *Viaje al centro de la tierra***

Era la penúltima parada de nuestro viaje islandés. Habíamos llegado a Arnarstapi (Stapi), como el profesor Lidenbrock, en busca del famoso volcán durmiente, el Snaefells. El profesor de Mineralogía había llegado a caballo con todos sus arreos científicos, en compañía de su sobrino Axel y el buen guía islandés Hans, el cazador profesional de eíderes, esos patos nórdicos tan bonitos. Traían a sus espaldas muchos días de viaje en una locomotora primero y en un buque de vela después. Lo nuestro había sido más sencillo: avión y furgoneta. Eso sí, un buen montón de kilómetros traíamos encima también, después de haber recorrido cada rincón de la isla.

Nuestros pertrechos tampoco tenían parecido alguno. Frente al termómetro, manómetro de aire comprimido, cronómetro, brújula, anteojo de noche y dos aparatos de Ruhmkorff del profesor, nosotros íbamos cargados de nuestro iPhone y los prismáticos.

Dice *Julio Verne* que «*Stapi es un lugarejo compuesto de unas treinta chozas y edificado en plena lava bajo los rayos del sol*». Nuestros viajeros se alojaron en casa del rector: *El cuarto de los viandantes, estrecho, sucio e infecto, me pareció el peor del presbiterio, pero no se nos ofrecía otro.*

Y efectivamente, Arnarstapi sigue siendo un *lugarejo*, un pueblo de pescadores que no debe tener ni treinta casas, como

la mayoría de poblaciones de Islandia. Ahora que no nos alojamos en una de esas chozas de las que se habla en *Viaje al centro de la tierra*, lo nuestro era una preciosa cabaña a los pies del volcán, y quien nos recibió en el hotel no fue el rector herrando un caballo, sino un grupo de jovencitos en la recepción/cafetería, que era un lugar muy bonito.

Pero no pudimos domar al gigante, ni siquiera pudimos verlo entero porque la niebla nos jugó esa mala pasada. Pero no importó demasiado, el lugar era impresionante. Islandia es así, cuando piensas que no puedes encontrar algo más bello que lo que ya has visto, zas, te topas con algo que lo supera. Y aquí estábamos en el Arnarstapi desde el que aquel trío de locos comenzó el *Viaje al centro de la tierra*.



Siguiendo los pasos de Julio Verne... y de Walter Mitty.

Pero como no teníamos demasiado interés en entrar en ese agujero que había junto a la cabaña, ni en llegar a ningún cen-

tro de la tierra, decidimos explorar la costa. Resultó un paseo impresionante por el sendero que une Arnarstapi con Hellnar. Eso sí, había que ir con un ojo puesto en las impresionantes vistas al mar con sus artísticas formaciones rocosas y el otro en el camino para no tropezar con algún picacho de esas rocas volcánicas, tan bonitas, pero tan traicioneras a veces.

Y como el camino tenía tantos recovecos, después de descansar en una playa bien chula (no habíamos llegado al Stromboli, no hace falta mencionarlo...), decidimos volver andando por la carretera, al más puro estilo Walter Mitty, sin monopatín, claro.

Mayo 2018

## **Monumento al burócrata desconocido en Reykjavik**

En muchos lugares que hemos visitado encontramos monumentos al héroe o al soldado desconocido. Pero Islandia es de otra manera, aquí no hay ejército, así que no ha lugar a hacer monumentos a ningún soldado desconocido.



Monumento al burócrata desconocido en Reykjavik.

Sin embargo, parece que lo de los burócratas es algo universal, tengas ejército o no lo tengas te vas a encontrar con un burócrata también en Islandia. Tan es así, que tienen ese di-

vertido “Monumento al burócrata desconocido”. Un señor muy trajeado con su maletín en la mano derecha y la izquierda en el bolsillo. Resulta una postura relajada, porque además parece que viene caminando del lago Tjörnin, el lago tranquilo y familiar del centro de Reykjavik. A lo mejor ha comido su bocadillo en esos bancos que miran al lago lleno de un montón de aves que pasean por el agua.

El pobre tiene un pedazo de pedrusco enorme por cabeza. ¿Será que le aburre la tarea de cada día o es que esa cabeza no le permite salirse del guión de su trabajo, como buen burócrata? No sé, la metáfora es interesante y da juego a pensar muchas cosas.

Pero cuando me puse al lado para que me hicieran la típica foto me di cuenta que el buen señor se dirigía no sé si al Ayuntamiento o al Parlamento en la Plaza Austurvöllir, porque los dos edificios estaban a la vista y a un tiro de piedra. La colocación del monumento está clavada.

**Islandia combina sabores.  
¡Lo bien que los combinan!**

La afición de los islandeses por lo dulce debe ser grande. En cualquier supermercado o tienda de gasolinera, encuentras una proporción exagerada de chocolates y dulzainas varias.

Como nos parecemos un poco a los islandeses en esto del goloseo, hemos hecho un buen repaso cada día de nuestro viaje a las estanterías de los BONUS, que es el super de los descuentos en Islandia, algo así como el DIA en España. Hemos probado varios, pero enseguida nos dimos cuenta de la combinación perfecta que hacen de dos sabores, a cual más espectacular y que juntos es una locura.

Tomamos la decisión al segundo día y hemos sido fieles a *Freyja Smá Draumur* durante el resto del viaje. Esta delicia consiste en una barra de chocolate con leche rellena con dos barritas de regaliz, que a veces es una sola más grande. Parece una tontería, pero creo que es lo más rico que he comido durante el viaje, es una experiencia única. Draumur significa sueño en islandés y realmente es un sueño este chocolate.

Hemos probado otros, como el Sirius, que tiene copos de regaliz salado y sal marina. También está bien rico y pasó la prueba, aunque es distinto porque el toque de regaliz es más sutil. Estos de Sirius cuentan que vienen haciendo estas maravillas desde 1933. En su web dicen que si alguien quiere comercializarlo en su país que se ponga en contacto con ellos, así que

a ver si alguien se anima porque en Badajoz va a encontrar un grupito de clientes.



Chocolate relleno con dos barritas de regaliz negro.

Sin embargo, son cuidadosos con el azúcar aunque parezca un contrasentido. Los sobres que te ponen con el café tienen solamente 4 gramos. En España creo que anda por 7 gramos. Espero que las nuevas buenas intenciones del Ministerio de Sanidad para el 2020 se cumplan. Seguro que ganamos todos, aunque a la industria azucarera le guste poco.

En fin, que no acabo de creerme que esté escribiendo una entrada para el blog con semejante tema, pero era de justicia, *justicia golimbra*.

Mayo 2018

**Otra lectura en nuestros viajes. *El tercer hombre***

En el verano de 2010, pasamos una semana en Viena. Fue un viaje muy tranquilo y pudimos patear bien la ciudad. Y uno de los lugares que me apetecía visitar era el Parque Prater, el parque de atracciones más antiguo del mundo.

No es que me emocionen una barbaridad este tipo de sitios, pero no dejan de resultar curiosos. Es aquí donde se puede ver a los lugareños en su salsa. Ya hemos visitado otros cuantos y es un ejercicio sociológico maravilloso.



La noria de *El Tercer Hombre* en el Parque Prater de Viena.

Pero en este caso, el interés era por visitar uno de los escenarios de la novela de Graham Greene, *El tercer hombre*. La

noria de Viena es un elemento importante en la novela. También lo es en la peli de Carol Reed de 1949. Hay unos planos preciosos de la noria en la peli. Y unos diálogos impresionantes en lo alto de la noria.

Marzo 2015

## Hoy Elías Canetti también sería español

He leído en la prensa sobre la «avalancha de solicitudes para que los sefardíes puedan ser españoles». Es una ley de 2015 para «reparar la injusticia cometida con los judíos expulsados por los Reyes Católicos hace cinco siglos». Y no he podido evitar recordar a Elías Canetti (1905-1994) y su tumba en Zurich.



Tumba de Elías Canetti en el cementerio de Fluntern en Zurich.

Canetti, Premio Nobel de Literatura en 1981, tuvo un buen revoltijo de lenguas, pero su lengua materna fue el ladino, ese castellano medieval que hablan los sefardíes. Así que en el

caso de haber vivido hoy, habría podido pedir la nacionalidad española.

Me asombra enormemente la capacidad de este hombre para los idiomas: aunque escribió su obra en alemán, hablaba ladino, búlgaro, inglés, francés ... Creció escuchando el turco, el griego, el ruso, el rumano... Puede parecer normal en alguien que ha vivido en tantos sitios como él, pero no siempre es así.

Y como me gustan los cementerios y hacía tiempo que quería escribir sobre nuestra visita al cementerio de Zúrich, aprovecho la ocasión para hacerlo. Ese cementerio, el de Fluntern, acoge la tumba de Elías Canetti y la de otro grande, James Joyce.

El cementerio de Fluntern está situado en una colina sobre la ciudad, junto al parque zoológico de Zúrich. Aquella mañana de mes de julio creíamos habernos perdido porque eran ríos de niños con sus padres lo que encontramos al llegar al aparcamiento y estaba claro que al cementerio no iban. Así que anduvimos a contracorriente de la ruidosa y menuda muchedumbre y dimos por fin con el pacífico y silencioso cementerio. Allí estaba esa sencilla tumba acompañada de fucsias y begonias.

Septiembre 2019

## El misterio de la autora de Heidi

♪♪ Abuelito, dime tú: ¿qué sonidos son los que oigo yo? ♪♪

¿Quién no es capaz de tararear la sintonía de esta serie de TV que ha acompañado a varias generaciones desde los años 70? Aunque mi generación la conoció en papel, tanto unos como otros sabíamos quiénes eran Pedro, Clara o la señorita Rottenmeier.

El verano pasado volvimos a Suiza. Esta vez, el destino era Zúrich, para conocer a Lucas el nuevo sobrino nieto. Al preparar el viaje comencé mi búsqueda, como siempre hago, para organizar alguna visita literaria. Encontré varias, pero hoy voy a contar la lucha que tengo para desentrañar el misterio de Juana Spyri.

*Johanna Spyri* (1827-1901) nació y se crió en los Alpes suizos. Estuvo muy ligada a la ciudad de Zúrich, donde murió. Fue aquí, también, donde desarrolló su tardía vocación de escritora. ¿Y el misterio? Pues bien, la primera obra que parece que escribió Juana Spyri no fue una historia para niños, como Heidi y otras muchas. Su debut literario fue en 1871, con más de 40 años, una novelita de poco más de 60 páginas, *Ein Blatt auf Vrony's Grab*. He leído en unas docenas de páginas web que el tema de *Una nota sobre la tumba de Vrony* es la violencia doméstica... ¡Con lo blandita que es Heidi...!!! Pero lo curioso es que todas ellas reproducen casi exactamente lo que dice wikipedia:

...Johanna comienza a escribir con intensidad, con el objeto de recaudar fondos para la Cruz Roja Internacional, y su primer libro, *Una hoja en la tumba de Vrony*, ve la luz en 1871, firmado sólo con las iniciales J. S.

Y a mí esto no me vale, porque no he sido capaz de encontrar más información, información seria, sobre el dichoso librito. Y, claro, no puedo comprobarlo por mí misma porque no hay traducción a ningún otro idioma y mi alemán es bastante limitado, por ser benévola conmigo.



Mi carnet lector de 24 horas en la Biblioteca Central de Zurich, con una de mis libretinas y el boli de cuatro colores.

Tuve un ejemplar del libro en mis manos, una monada, pequeño, de 1872, en la Biblioteca Central de Zúrich, pero se puede comprender que no pude leerlo, sólo hacer unas pocas fotos. De la web de la Biblioteca de Zúrich puedes descargar el

libro, el problema es que es un documento escaneado del original y así es complicado lo de copiar y pegar en el traductor de Google por ser una foto. Tengo lanzadas las redes a amigos y familiares que hablan alemán a ver si me desvelan el secreto del tema de *Ein Blatt auf Vrony's Grab*.

Por cierto, la Biblioteca Central, Zentralbibliothek Zürich, municipal, es una maravilla y muy curiosa. Es un edificio muy moderno dentro de uno muy antiguo. Han sido capaces de mantener un equilibrio perfecto. Y fue excepcional el trato de los trabajadores a esta extranjera excéntrica que sin saber alemán pedía una antigualla en esa lengua. Hasta me hicieron un carnet lector de 24 horas y todo.

Seguiré intentándolo, a ver si encuentro más información sobre la tumba de Vrony.

Marzo 2019

## De viaje con Andersen, el viajero

A veces, cuando *andariqueamos* por ahí en nuestros viajes, encontramos gente conocida de nuestra ciudad, incluso nos topamos con algún famoso ... Pero es que a Andersen ya me lo he encontrado tres veces y mira que es raro, porque lleva muerto un *montonazo* de años. Pero claro, no lo es tanto porque Hans Christian Andersen (1805-1985) además de autor de un sinfín de cuentos de hadas era un viajero empedernido.

Lo encontré hace años en Bratislava, una figura en bronce de buen tamaño en la Plaza Hviezdoslavovo, muy bien acompañado por personajes de sus cuentos: los cisnes, el caracol y el rosal, el soldadito de plomo o el emperador desnudo.

Andersen estuvo en Bratislava, que se llamaba entonces Presburgo, en 1841. Volvía de un viaje, financiado por una beca del rey Federico VI de Dinamarca, en el que había recorrido Grecia y Turquía. La vuelta a casa la hizo subiendo por el Danubio. Así fue como recaló en Bratislava. El barco de vapor venía de Pest-Buda dirección Viena. Nos cuenta todo eso en uno de sus muchos libros y diarios de viajes, el titulado *El bazar de un poeta* de 1842:

*Me gusta esta ciudad, es multicolor y está llena de vida.*

Nosotros, como él, pero muchos años después, en 2010, también llegamos a Bratislava en barco por el Danubio. Pero

nuestro barco no era uno de vapor como el que llevó a Andersen, que por lo visto iba de gente hasta la bandera, el nuestro era un super moderno catamarán de aluminio de alta velocidad de la *Twin City Liner*. El barco, también llenito de gente, hacía el recorrido en poco más de una hora y es una interesante excursión para pasar un día si estás en Viena. A Andersen le acompañaba su fama de buen narrador oral y fantástico contador de historias, así que le pidieron que contara algo. Esta fue su respuesta: «Me piden que les cuente un cuento. ¿Para qué? Si vuestra ciudad es un cuento.»



Andersen en la Plaza Hviezdoslavovo de Bratislava.

La ciudad ha cambiado desde 1841, pero a mí también me pareció mágica y llena de vida.

Años después lo encontramos en su tierra, Copenhague. Aquí era fácil. Estaba sentado plácidamente en los jardines del Castillo de Rosenborg. Pero me gustó menos, así subido en un pedestal....

Y este año he vuelto a tropezar con él en Málaga. Este chico no paraba, decía que *viajar es vivir* y ¡bien que vivió! Una anécdota de su infancia le llevó a tener una gran devoción por España. Tuvo que esperar a tener 58 años para hacer este viaje y escribió sus impresiones en *Viaje por España*. De Málaga dijo:

En ninguna otra ciudad española he llegado a sentirme tan dichoso y tan a gusto como en Málaga. Un propio modo de vivir, la naturaleza, el mar abierto, todo cuanto para mí es vital e imprescindible lo hallé aquí; y algo todavía más importante: gente amable.

Y también lo aprecian allí, demostrándolo con una estatua muy cercana que le han dedicado en una calle principal y que te permite sentarte con él para que te cuente alguna de sus historias.

Y por último, la nota local. He encontrado un librito que se titula *In Spain and a Visit to Portugal* en el que cuenta cómo, de camino a Portugal, hace parada en Badajoz. Aquí no hay estatua, pero ya he visto que hay una en el Central Park, en Nueva York. Así que la pongo en la lista para otro viaje.

Abril 2016

## **El tránsito en Ciudad de México**

No tengo más remedio que escribir sobre el tráfico/tránsito en Ciudad de México porque es espectacular. No creo que sea capaz de describirlo, pero lo voy a intentar. Aunque estoy pensando que es más sencillo usar las palabras de un mexicano y todo un maestro en el arte de la palabra como es el cronista Juan Villoro, que lo clava:

Las ciudades determinan la conducta de sus habitantes. ¿Cómo seríamos si pudiéramos recorrer sin problemas el DF? Seguramente tendríamos un carácter tan estupendo que cuesta trabajo imaginarlo. La filosofía del chilango se define por la angustia de desplazarse y su sistema de creencias depende de la Virgen del Tránsito que ha dejado de ser para nosotros la patrona del más allá, convirtiéndose en Nuestra Señora de los Embotellamientos.

Los chilangos que viven en la punta norte o en la punta sur de la ciudad saben que el viaducto representa un límite para la pasión. Enamorarse de alguien al otro lado de esa congestionada arteria es un desafío supremo. ¿Cuántas horas de tráfico resiste una relación?

En México DF el coche, el taxi, el metro o el microbús no son medio de transporte, sino lugares de re-

sidencia. Vivimos tratando de llegar a algún lugar.

*Del taco de ojo a la venganza de Moctezuma*

Juan Villoro lo describe perfectamente; es así, una locura. Los efectos del tráfico/tránsito en la salud son muy serios, por los problemas respiratorios que acarrea y por el estrés que genera. Deben estar muy estresados, no lo dudo, porque tienen todas las papeletas para estarlo. En cambio, a nosotros nos ha dado una sensación muy extraña porque no hemos notado agresividad entre los conductores. No hay sonidos de claxon (en España sería todo un concierto ...) y se ceden el paso amablemente entre ellos. Aunque acabes de hacer la barrabasada número uno contra las normas de tráfico, te dan paso como si nada. Habrá accidentes, seguro, pero nosotros no hemos visto ninguno, a pesar de que ocasiones no han faltado...



El caótico *tránsito* en Ciudad de México.

La verdad es que es comprensible que hagan maniobras extrañas y contravengan las normas de circulación, porque los

requisitos para obtener la *licencia de conducir* son bastante curiosos. A saber: la identificación, el comprobante de domicilio y el comprobante de pago. ¿Y el examen? No, no hay examen. Entonces lo comprendí. La licencia de conducir funciona a modo de documento de identidad (como nuestro DNI), así que al cumplir 18 todo el mundo pasa por caja y se sube al coche. Sólo a los menores se les exige un *curso de manejo* y pueden hacer ese curso y *manejar* cuando cumplen 15 años.

Creo que son conscientes de que hay que saberse el reglamento. Parece obvio, ¿no?, porque a partir de este año 2017 para obtener o renovar la licencia de conducir tendrán que hacer un *curso de capacitación en línea* para aprender el Reglamento de Tránsito.

Todo muy curioso. Además, todo este follón de los embottellamientos debe ser la excusa perfecta para llegar tarde al trabajo.

Mayo 2017

## **Día de Muertos: México 1- Halloween 0**

Gran suerte fue la nuestra por haber podido visitar México por estas fechas del Día de Muertos. Sencillamente, me impresionó y disfruté aprendiendo de esta tradición entrañable. Y como todos los años por estas fechas Halloween es el tema de conversación en los cafés y motivo de escritura en la prensa, yo voy a hacer lo propio. Y que vaya por delante que me gusta más la fiesta mexicana.



Altars del Día de Muertos en la Universidad.

En aquel viaje, busqué con ahínco algún atisbo de Halloween en medio de todo aquel tremendo barullo que era Ci-

dad de México. Y no lo encontré. Encontré altares, ofrendas, pan de muertos y calaveritas de azúcar.

Aunque parezca un contrasentido, la fiesta del Día de Muertos de México es una costumbre amable y lúdica en la que se celebra la vida. Es un ritual de color lleno de símbolos. Todos se preparan para recibir las almas de los que se fueron para reunirse con ellos durante un rato. Impresiona, ¿no? A mí me impresionó. Me pudo parecer folklórico ver las calles con altares y ofrendas; también en los bares, restaurantes y tiendas; en las escuelas, las bibliotecas, la universidad... Pero cuando una amiga me contó como en su casa, como en casi todas las casas, una habitación se dedicaba estos días al altar de sus difuntos, entonces fue cuando pensé que esto era serio de verdad. Que no era sólo una fiesta.

Hay alegría y respeto en esta mezcla de tradiciones aztecas, mayas y cristianas que dan un sentido diferente a la fiesta. Mientras que en *Halloween* hay algo de macabro, atroz y violento, en el Día de Muertos mexicano hay color, hay tradiciones, hay comida y bebida y, sobre todo, hay reencuentro. Aunque no es mexicano, Tim Burton en su película *La novia cadáver* acierta en esta idea de reencuentro, que los que se han ido sepan que no se les ha olvidado. Así, podemos ver el emotivo encuentro del nieto con su abuelo o del perro con su amo.

Disfruté en la CDMX con toda esa locura que nos rodeaba. Impresionante el colorido del Desfile de Alebrijes, esos animales imaginarios de los que había unos 200 en el Paseo de Reforma o el interminable y variopinto Desfile Internacional del Día de Muertos. ¿Se imaginan el caos de tráfico (bueno, de tránsito) ese día en una ciudad caótica en sí?

Me gustaron las decoraciones de papel picado, las flores de cempasúchil (aquí las llamamos tagetes). Me impresionaron algunos de los altares como el que había en la universidad recor-

dando a los 43 estudiantes desaparecidos de Ayotzinapa.

Y lo que más, las catrinas, esas calaveras que hace más de cien años ideó el caricaturista José Guadalupe Posada y que Diego Rivera popularizó con ese nombre. Yo traje mi catrina particular y una postalita para la pared viajera de mi estudio de la pintura de Rivera, *Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central* donde una catrina es el centro de la imagen.

Se está extendiendo últimamente el temor de la introducción de los vampiros, espectros e historias de terror en las escuelas. Esa es al menos la percepción de algunos profesores que están viendo cómo también sus libros de texto van restando protagonismo a su fiesta en favor de Halloween. ¿Será por este temor por lo que la fiesta del Día de Muertos ha sido incluida dentro de la lista de Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO? Veremos...



*Postalitas en mi pared de los viajes.*

¿Y por aquí? Pues por aquí, en nuestra tierra, también vamos a los cementerios. No llevamos comida, como hacen en México, pero comemos castañas, buñuelos de viento y huesos de santo. En nuestra casa, ya hemos comido los de la pastelería La Cubana, la de *los vergaras* que ya conté otro día. ¡Son los mejores!

Noviembre 2019

### ***Tomar once en Chile***

¿Cómo se come en Chile? ¡De maravilla! Bueno, se come rico como dirían por allí. Y se bebe aún mejor: sus vinos, la cerveza y el pisco sour. No puedo decidir qué es mejor... Reconozco que tengo una auténtica devoción por el comer, por el buen comer sobre todo y en nuestro viaje a Chile de 2017 hemos podido dar buena cuenta de ello.



*Tomar once en Chile.*

Además de tremendamente rico, me encantan lo sonoros que son los nombres de las comidas. Me han gustado las sopapillas, el chanco en piedra, las empanadas de pino, el pastel de choclo, el chupe de centolla,... Otro día contaré sobre estas comidas y otras más de las que hemos disfrutado, pero hoy he quedado con unas amigas a merendar aquí en mi tierra, en Badajoz, y me he acordado de que eso en Chile se llama *tomar once*. Y me encanta.



*Pan amasado en los hornos que encuentras en la carretera.*

*Tomar once* es una merienda, con su té o café y panecillos calentitos con mantequilla, mermelada o palta (aguacate). Y en nuestra escapada a conocer los bosques chilenos me encantó *tomar once* con nuestros amigos Yoli y Juan en la cabaña de Pucón. *Tomábamos once* con nuestro *tesito* y el pan amasado que comprábamos en la carretera, donde encuentras un horno sacando *pan amasado* calentito a cada rato.

Y a propósito de *tomar once* he sabido de una peli de 2015, bueno es más bien un documental, sobre unas octogenarias que llevan *tomando once* una vez al mes desde hace 60 años. Se llama *La Once*, de Maite Alberdi, la nieta de una de las protagonistas. Es muy curiosa.

Mayo 2017

## Quien no conoce el bosque chileno, no conoce este planeta

Quien no conoce el bosque chileno, no conoce este planeta. Bajo los volcanes, junto a los ventisqueros, entre los grandes lagos, el fragante, el silencioso, el enmarañado bosque chileno...

*Confieso que he vivido*, Pablo Neruda

Así que había que conocer el bosque chileno. Nuestros amigos Juan y Yoli lo habían organizado todo. Habíamos llegado a Temuco (el Temuco de la infancia de Neruda y de la escuela de Gabriela Mistral) casi al mediodía, justo para un rico almuerzo chileno en compañía de la familia Pino al completo. *Al tiro*, salimos hacia Pucón, donde nos esperaba una linda cabaña que iba a ser nuestro centro de operaciones.

Pucón y Villarrica son dos poblaciones en la orilla del lago Villarrica. Están preparadas para acoger a montones de turistas, con sus playas, su costanera, restaurantes a cientos (como los amigos de Violeta...) y pequeñas tiendas por mil, donde puedes encontrar de todo. Era el otoño del mes de abril, así que el aluvión turístico había pasado. Todo era tranquilidad.

Desde Pucón se pueden hacer un montón de excursiones. Es difícil la decisión porque hay mucho donde escoger. Es turismo de naturaleza, esta región es sinónimo de grandeza, diversidad y belleza. Nos rodea la naturaleza y el bosque nativo siempre

verde te invita a un relax total. Los árboles son una maravilla, algunos tan distintos a los de nuestra tierra. Me gustan especialmente el coigüe, creo que por el nombre tan sonoro que tiene y las araucarias.



Una araucaria de gran porte.

A unos pocos kilómetros de Pucón están *Los ojos del Caburgua*. Son dos *pozones* naturales (por aquí los llamamos pozas) que están junto al lago Caburgua. Tiene tres caídas de agua que pueden observarse desde los caminos y pasarelas que tienen perfectamente acondicionadas. Aunque hay que tener cuidado con las enormes raíces que sobresalen del suelo.



Los ojos del Caburgua en Pucón.

El conjunto de ríos, los lagos con sus playas, junto con el bosque forman un paisaje increíble. Hay también un montón de termas, donde puedes bañarte al aire libre en agua calentita (que digo yo que debe calentarla el volcán por la mañana temprano) y de ahí saltar a meterte al río con agua helada. Una maravilla.

A todo esto, hay que añadir los volcanes, que para una que no está acostumbrada es lo más. Aunque en esta ocasión por más vueltas que hemos dado a la zona no hemos podido ver el volcán Villarrica. Sabíamos que estaba ahí, detrás de las nubes, me sentía vigilada todo el tiempo por el volcán, pero no se dejó ver. Bueno, es motivo suficiente para volver.

No vimos el volcán, pero sí vimos las fechorías que puede hacer cuando dice: *aquí estoy yo*. En Challupén hay un río de lava de cuando se puso bravo hace años y llegó con su largo brazo hasta el lago, llevándose por delante todo lo que pilló. Es la fuerza de la naturaleza.



Río de lava en Challupén.

Al día siguiente, bajamos un poco más, hacia la Región de los Ríos. La verdad es que a mí me pareció continuación de lo que habíamos visto el día anterior, igual de bonito, sólo cambia el nombre. Sigue habiendo un montón de lagos. Para llevar un poco de orden, tienen organizada una ruta, la Ruta de los Siete Lagos. Paseamos por Lican Ray y comimos en Coñaripe, donde aprendí algo más sobre Neruda, al que parece que vamos siguiendo sus huellas todo el tiempo.

Como llovía a mares, en el restaurante donde comimos en Coñaripe me apetecía una sopita, que me gustan mucho. En el menú tenían un *caldillo de congrio* y allí supe que era uno de los platos favoritos del poeta. Tan así, que escribió la *Oda al caldillo de congrio*. Me gustó y ya he aprendido la receta.

Y siguiendo el rastro del poeta, sólo un poco más al sur, en esta Región de los Ríos, está el lago Ranco, que es la zona por donde tuvo que huir Neruda hacia el exilio europeo a finales de los años 40. La dictadura del *chaquetero* de González Videla

había ilegalizado al Partido Comunista Chileno, y el entonces senador Neruda cabalgó hacia Argentina a través de la montaña. Pero esta es otra historia...

Así que por aquí hay para todos los gustos: paraíso de pescadores, senderismo, parapente, esquí, paseos por las costaneras de los lagos o por las laderas de los volcanes, playas tranquilas, circuitos termales... y ferias y mercados con la artesanía mapuche, la comida local y qué sé yo cuántas cosas más. O simplemente disfrutar del *enmarañado bosque chileno*... Recomendable cien por cien.

Abril 2017

## Día de la Poesía con Neruda

*La Chascona no es mal sitio para celebrar el Día Mundial de la Poesía*

Hoy es 21 de marzo y ha tocado visitar La Chascona. Es una de las tres casas de Pablo Neruda en Chile, está en Santiago y es muy monina. También es muy curiosa, es una casa trepadora con un montón de escaleras que unen las distintas dependencias a través de jardines y estanques. Y como soy especialmente sensible a las escaleras, puedo imaginar al poeta con su flebitis subiendo y bajándolas. Creo que los últimos años pasaban más tiempo en Isla Negra por ese motivo. ¡Obvio! Lo cierto es que la cosa tiene su lógica, pues fue construida en distintos momentos y está en la ladera de un cerro, el cerro San Cristóbal.

Chascona, que quiere decir *pelo revuelto, enredado*, es como Neruda llamaba a la que fue su tercera esposa, Matilde Urrutia, para quien construyó esta casa en el céntrico barrio de Bellavista. Cuando te acercas, te sorprende esa casa azul, como el mar. Hay que remontarse a su infancia, a su Temuco y a sus veranos en Puerto Saavedra para comprender esa pasión por el mar y por los barcos que podemos apreciar en La Chascona.

...escuché a la distancia el trueno marino, una conmoción lejana. El oleaje estaba en mi existencia.

*Confieso que he vivido*

Dentro de la casa crees estar en un barco, techos bajos, suelos de madera que parecen moverse, ventanas de ojo de buey, escaleras estrechas y empinadas... Además, está comprobado que le gustaban las tonterías. Hay un salero y un pimentero en un armario en el comedor, en los que pone *Morfina* y *Marihuana*, en lugar de sal y pimienta. También, hay una puerta en el comedor que parece la de un armario y es una puerta de escape a una escalera que lo llevaba derecho a la siesta en su *pieza*, o de donde salía de pronto ante las visitas.



La Chascona, la casa de Pablo Neruda en Santiago de Chile.

El comedor, con su barra de bar, era un lugar sagrado para compartir con los amigos charla, almuerzos y copas. La mesa larga y estrecha para facilitar la conversación y montones de objetos traídos de los cientos de viajes que hizo en su vida.

El toque de la decoración con piezas de Piero Fornasetti me ha gustado mucho. Me pega que ese aire pop fuese más bien aportación de Matilde, pero parece que el poeta tuvo algún in-

tento de colaboración profesional con el italiano. Neruda lo llamó: *el mago de la magia preciosa y precisa*. Aquí te puedes dar un buen baño de Fornasetti.

La verdad es que siempre me emocionan las casas de los escritores. Es más sencillo comprender su obra cuando conoces dónde vivían y qué les rodeaba. Pero esta casa tiene un plus; en ella sientes la vida del poeta, sus manías, sus pasiones, su militancia política y también, el rastro de Matilde.

Si tengo que elegir una habitación, me quedo con la *sala de estar*. Y es que cuando murió Neruda, a los pocos días del golpe militar de Pinochet en 1973, Matilde decidió que se velara aquí al difunto, de manera que pudieran acudir periodistas internacionales y así difundir por todo el mundo el estropicio que los militares habían hecho, también, en la casa. Su funeral fue la primera manifestación multitudinaria contra la dictadura.

Matilde quiso vivir en La Chascona, ocupando el dormitorio de invitados, y no en Isla Negra cuando murió Neruda, a pesar de lo difícil que tuvo que resultar tanto por la ausencia como por los destrozos. Así fue hasta su muerte en 1984.

La Fundación Pablo Neruda hace un buen trabajo con estas casas, con la difusión de la obra de Neruda, así como con la promoción de la cultura chilena, con la revista *Nerudiana*. Pero no me ha gustado que en La Chascona no me dejaran hacer fotos en el interior. Sus razones tendrán, pero en las casas de otros escritores nunca me ha pasado. Así que me obligaron a comprar en la tienda un magneto para mi frigorífico con la pintura que Diego Rivera hizo de Matilde con dos caras que me gustó mucho.

Esta casa me ha puesto en marcha con un montón de lecturas. En primer lugar, he leído un par de biografías de Neruda (sólo había leído sus memorias), estoy leyendo algunos de sus libros que no conocía, pero sobre todo me ha interesado enor-

memente la vida de sus mujeres, Delia del Carril (La Hormigueta) y Matilde Urrutia (La Chascona); la pobre de Maruca, que pasó sin pena ni gloria. Así que aquí ando intentando hacerme con algunas de las biografías que he encontrado para ponerme a ello.

Marzo 2017

## **Punta Arenas, la ciudad feliz**

Chile es el país más feliz de Sudamérica. Lo dice un estudio que he leído estos días. Y que Punta Arenas debe ser la ciudad más feliz de Chile, lo digo yo, y estoy segura. Bueno, la verdad es que, también, lo dice otro estudio, que es más fiable que mi opinión. La mía está basada en lo que la gente me ha contado estos días y en las sensaciones vividas en la ciudad.

Punta Arenas está en la otra punta, en el extremo más austral de Chile en el Estrecho de Magallanes. Desde España, está muy, pero que muy lejos. Después de las trece horas de vuelo desde Madrid a Santiago, hay que pasar otras pocas horas de avión para recorrer los tres mil kilómetros que las separan. Es una ciudad media (unos 120.000 habitantes) y con una gran extensión pues sus viviendas son de una sola planta.

En el pasado tuvo algo de mala fama. José María Borrero cuenta en su libro *La Patagonia trágica*, de 1928, que fue *centro de operaciones de los piratas que han asolado la Patagonia hasta hacerse dueños absolutos*. También, fue una ciudad *destinada en su creación por el gobierno de Chile a presidio y residencia de deportados*. Pero hoy es una ciudad tan segura que no ves rejas en ninguna ventana. Es también un lugar muy limpio y tranquilo, y las personas con las que hemos hablado dicen que es el lugar perfecto para vivir. Valoran mucho que no haya atascos (*tacos* los llaman y me hace gracia), que se pueda caminar a cualquier parte. Creo que una de las razones para

tanta felicidad está en que todo el mundo tiene trabajo, no hay casi desempleo, no llega al 3%. Esa cifra se considera *pleno empleo* y eso vale mucho.



La Plaza de Armas de Punta Arenas.

Coincide estos días el comienzo del curso también en la universidad, la Universidad de Magallanes, y no se libran de las novatadas (las llaman *mechoneo*, mechones son los novatos). Andan los pobres mechones pidiendo dinero, con las ropas destrozadas y sucios de arriba abajo de harina, huevos y porquerías mil.

Te topas con montones de turistas y viajeros: Punta Arenas es el lugar de encuentro para visitar y recorrer lugares geniales de esta Patagonia chilena, desde las pingüineras hasta las

Torres del Paine. Por todos lados encuentras agencias donde te organizan la vida de viajero, tiendas muy bonitas de ropa deportiva por si has olvidado algo, y agencias de alquiler de coches.

Y desde luego que los inviernos deben ser de aúpa. No sólo por el frío que debe dar pánico, sino que el viento es de armas tomar. Tan es así que en las esquinas ponen unas cuerdas para que el personal se agarre y no salgan volando. Esto es en serio, cuando lo escuché, pensé que se estaban quedando conmigo, pero es literal. Pero el frío es llevadero haciendo vida de puertas adentro, pues la calefacción está a todo trapo en las casas. Tiene su lógica porque me cuentan que el gas es muy barato, además de tener unas ayudas (*subsidio al gas*) a las familias más vulnerables.

Hay que pasear Punta Arenas, el puerto, la costanera, sus calles, la Plaza de Armas, los edificios históricos, la historia y sus museos, el cordero magallánico y las centollas, el *calafate sour*, el cementerio, el Fuerte Bulnes, Gabriela Mistral, una librería, los desaparecidos de la dictadura... Hay mucho que contar, pero eso será otro día.

Marzo de 2017

## Los desaparecidos en Chile. Verdad y justicia

En una visita a Santiago de Chile llevaba en mi lista de lugares para visitar su cementerio, el Cementerio General; ya he contado otras veces lo que me gustan los cementerios. Las dos tumbas que tenía intención de visitar en esta ocasión eran la de Victor Jara y la de Violeta Parra. Pero todo dio un giro al entrar pues lo primero que pudimos ver fue un gran muro de cemento con los nombres de todas las víctimas de la dictadura militar. El Memorial del Detenido Desaparecido y del Ejecutado Político en la Dictadura Militar. Nos impactó y allí pasamos gran parte del tiempo destinado al cementerio.



Mural en el cementerio de Santiago de Chile con los nombres de los desaparecidos por la dictadura.

Todo mi amor está aquí y se ha quedado pegado a las rocas, al mar, a las montañas...

Este verso del poeta chileno Raúl Zurita acoge el listado por orden alfabético de las 3079 víctimas de violaciones de los derechos humanos, víctimas que son avaladas en el *Informe Rettig*, incluyendo tanto ciudadanos chilenos como extranjeros residentes en Chile durante la dictadura. Se instala como el inicio del proceso de rememoración en el país.

Y allí, entre aquel montón de nombres, estaba el del hermano de Yoli, nuestra querida amiga chilena. René Roberto Acuña Reyes fue uno de ellos y hoy, 14 de febrero, su familia lo recuerda aún más, porque justo un día como hoy de 1975 agentes de la dictadura lo secuestraron cuando tenía 22 años y, a día de hoy, sigue desaparecido. Su madre, y todos en casa siguen esperando, todos siguen buscando.

Conocíamos la historia de René por otras muchas conversaciones con nuestros amigos. Una de ellas había sido después de tomar un café de amigas. Nos habíamos sentado junto al memorial de Temuco. Allí, mi amiga Yoli volvió a contarme la historia de su hermano, lo que agradecí y me conmovió profundamente, compartiendo en esos momentos la tristeza de todas esas familias que estaban detrás de cada nombre del monumento.

Todas las veces que se cuentan esas historias son pocas, es necesario ejercer *ese valioso ejercicio de memoria*. *La Memoria, así con mayúscula, ha sido junto a la Verdad y la Justicia, una demanda permanente en nuestro batallar frente a la impunidad sistemática de los crímenes cometidos contra nuestros familiares*. Estas palabras forman parte de la introducción a un catálogo de la exposición fotográfica, *Temuco, fragmentos de*

*realidad... a 40 años del golpe militar*, donde se documenta la inmensa cantidad de actividades que la agrupación de familiares ha realizado durante esos años: marchas, representaciones teatrales, exposiciones.

El Memorial de Detenidos, Desaparecidos y Ejecutados Políticos de la Araucanía en Temuco es un muro que contiene un arco hecho con bloques de piedra y láminas de acero donde se pueden leer los nombres de las víctimas detenidas, desaparecidas o ejecutadas durante la dictadura militar, dentro de Chile o en el extranjero, y cuyas familias residen en la Región de la Araucanía. Muchos de ellos campesinos y un gran número de víctimas de origen mapuche.

Como podemos comprobar, la lucha de las familias no ha cesado. De norte a sur del país las Agrupaciones de Familiares de Detenidos Desaparecidos de Chile son numerosas y su actividad es constante. Todo el país está inundado de placas recordatorias; auditorios, aulas, salas de conferencias, hospitales llevan el nombre de hombres y mujeres desaparecidos.

Verdad y justicia. Algún día todos los Renés de Chile volverán con los suyos...

Febrero 2019

### **Hoy he recibido una carta desde Chile**

Hoy he recibido una carta. Era una carta de verdad, ni del banco, ni publicidad. Porque ya no se reciben cartas. Escribir una carta lleva su tiempo, luego hay que ponerle un sello y echarla a un buzón de correos. Mucho trabajo cuando tenemos el correo electrónico o el WhatsApp. Pero a mí me gusta mucho escribir a mano, me gusta la caligrafía, las libretas y los bolis de colores. Así que lo que voy a contar tiene que ver con todo eso.



Mi carta a un desconocido. Centro Cultural Gabriela Mistral.

Cuando en marzo estuvimos en Santiago de Chile, visité el GAM, el *Centro Cultural Gabriela Mistral* en la Avenida Libertador Bernardo O'Higgins. Y en un gran patio central había una instalación que consistía en un buzón de correos de color rojo, una mesa y una silla. Sobre la mesa, unos folios de papel, sobres y las instrucciones para escribir *una carta a un desconocido*. Es un *juego de correspondencia entre desconocidos* y forma parte de un proyecto teatral, el Proyecto Correo, sobre «*la influencia del uso del correo postal*». Me encantó la idea y me senté rápidamente a escribir a mi desconocido.

Ya casi había olvidado aquello, cuando hoy el cartero ha entregado en nuestra casa una carta de verdad, *una carta de una desconocida*. Venía de Las Condes, en Santiago de Chile y me ha emocionado un montón. Voy a responder a Carolina en cuanto termine de escribir esto.

La verdad es que me niego a que se pierda la vieja y maravillosa costumbre de escribir cartas a mano o la de enviar postales. Así que para contribuir a que esto no suceda, hace años que decidí enviar una postal a mis nietos desde cada sitio al que viajamos. Ya tienen unas buenas pocas y sé que sus padres se las guardan con mucho amor.

Junio 2017

## **El recuerdo colectivo y las chicherías de Perú**

Me gusta escuchar historias y por eso he disfrutado en este viaje con lo que nos han contado los amigos peruanos y los guías de algunas de las visitas que hemos hecho.



Aquí hay una chichería.

Por ejemplo, me ha resultado entrañable el relato de uno de ellos, Enrique, que nos ha acompañado al Valle Sagrado de los Incas. Sus explicaciones mostraban el orgullo que sentía al

pertenecer a una de las comunidades más antiguas del valle. Enrique nos ha hablado de una de sus reglas, el recuerdo colectivo. Consiste en la obligación de transmitir al hijo y al nieto lo que uno ha aprendido en la vida. ¿No es maravilloso?

Dice que la gran mayoría de las comunidades del valle sigue manteniendo esta tradición. Cuenta, incluso, que en las ciudades van a las chicherías para aprender más. Allí se sientan en una mesa alargada y se habla de distintos temas, y cuando hay divergencia en las opiniones basan sus argumentos diciendo *mi papá dice* o *mi abuelo dice*. ¿No es entrañable? Las chicherías son pequeños locales donde se sirve chicha, una bebida que se hace fermentando maíz. La chicha morada está de muerte, damos fe.

Otra curiosidad, se reconoce donde hay una chichería porque colocan en la puerta un distintivo, una especie de bandera hecha con bolsas de colores. Rojas son las que hemos visto.

Enero 2015

## Los lugares en los libros. El Perú de Vargas Llosa

El año pasado le tocó a la Ystad del comisario Wallander en Suecia. Esta vez, estamos en El Perú de Vargas Llosa. Hoy *La Rosa Náutica* también estaba llena de gente. No hablan francés, ni inglés, solo el maravilloso castellano que hablan por aquí. También estaban los *tablistas* «*corriendo las olas embutidos en sus buzos de goma*».

No es una mañana gris de invierno como cuando don Ismael contó a Rigoberto sus planes de boda con Armida. Hoy es un mediodía luminoso de un verano del mes de enero. Acompañados por el «*acompasado rumor de las olas*» y por una escuadrilla de alcatraces, hemos comido en La Rosa Náutica un ceviche divino y un vinito blanco peruano de los que iluminan el alma. No teníamos trabajo en la oficina por la tarde, como Rigoberto...

Había dejado la lectura de *El héroe discreto* para este viaje. Ya sabía que parte de la trama se situaba en Piura, así que, clavado. Encajaba a la perfección con mi manía de buscar los lugares de los libros. La sorpresa fue cuando llegamos a Piura y el hotel en el que estábamos alojados era el mismo que aparece varias veces en la novela. Así que, ¡BINGO! Como don Rigoberto, llegamos a Piura en un vuelo de Lan-Perú. No nos recogió un taxi como a don Rigoberto, fue Marcos, el compañero piurano de Lorenzo quien nos llevó al Hotel Los Portales, en la Plaza de Armas. Hemos seguido los pasos de don Rigoberto,

doña Lucrecia y Fonchito. Dimos la vuelta a la Plaza de Armas, «sombreada por altos y antiguos tamarindos».



Restaurante La Rosa Náutica en Lima.

Sin embargo, hoy hacía un calor como el de Badajoz en agosto. A pesar de ello, nos *detuvimos un rato a observar el monumento central, la Pola, una aguerrida dama de mármol*. Echamos un vistazo a *la desangelada catedral*; doy fe que es cierto, en muy desangelada, pero siempre abierta y llena de devotos piuranos. También nos sentamos *en la pastelería El Chalán* y cayeron dos copas de las que *no se las salta un torero*: helado, ensalada de frutas, bizcotelas y fudge. El paraíso de los golosos. Y aquí nos han dado.

Enero 2015

## **Costa Rica: el compromiso de la Universidad con la comunidad**

Costa Rica es un país fascinante. Lo hemos podido comprobar en nuestra visita este verano. Ya sabíamos que la naturaleza allí era espectacular y desde luego que lo hemos comprobado. Cuidan con mimo al turista y le ofrecen infinitas opciones respetuosas con el medio ambiente. ¡Bravo!

Pero no sólo la naturaleza, Costa Rica nos ha parecido especial por otro montón de cosas, como lo de que no tienen ejército, ¡que ya es! Pero voy a contar un único detalle que dice mucho. Va de la universidad, de la formación de sus estudiantes y la implicación de los profesores en el progreso del país.

Estábamos en San Ramón de Alajuela, una de las sedes que la Universidad de Costa Rica, pública, tiene por todo el país. Me había refugiado de la lluvia en uno de los edificios. Era un pasillo donde estaban sentadas un montón de personas que por su edad y aspecto no parecían estudiantes. Esperaban junto a una puerta que decía *Consultorios jurídicos*. Me llamó la atención y al preguntar a Ania, nuestra amiga lugareña y profe de la universidad, nos contó algo muy interesante. Esos *consultorios jurídicos* y una *clínica de odontología*, que también había en el pasillo, son parte de la formación de los estudiantes en la universidad. Es el *Trabajo Comunal Universitario (TCU)* que consiste en nada menos que 300 horas de alguna «*actividad de acción social que vincula a grupos y comunidades vulnerables*»

*con la población estudiantil que cursa un plan de estudios en la Universidad de Costa Rica, cuyo propósito es contribuir con las transformaciones que la sociedad necesita».* El catálogo de proyectos es enorme. Abarca un montón de temáticas: salud, desarrollo ambiental sostenible, derechos humanos, artes, tradiciones, desarrollo comunitario, educación, ... Es obligatorio para todos los estudiantes cuando han completado la mitad de sus estudios universitarios. Y los profesores, junto a sus horas de docencia e investigación, deben tener algún proyecto de trabajo comunal en el que participen sus alumnos. ¿No es genial? Imagino que cuando salgan de la universidad, estos estudiantes tendrán un buen conocimiento de la realidad del país, no tendrán esos aires de superioridad que a veces vemos en algunos universitarios y no habrá dudas acerca de su nivel de compromiso con la comunidad. Así se progresa. ¡Buen futuro a Costa Rica! ¡Pura vida!

Octubre 2018

### **¿Cuándo ha sido la última vez que ha pasado tres días sin ver un coche?**

Esta es la pregunta clave que se hacen en Tortuguero, uno de los numerosos Parques Nacionales de Costa Rica, en la costa norte del Caribe. Y es lo que un lugareño me dijo cuando pregunté acerca de una campaña que había visto por la calles de Tortuguero pueblo:

Para acceder al *Parque Nacional de Tortuguero* es necesario tomar una de las barcas que tienen su salida en La Fortuna. Turistas con nuestras maletas, o cualquier cosa necesaria en la zona, llegamos a los hoteles a través de una serie de impresionantes canales. Fueron 45 minutos de viaje durante los cuales fuimos acompañados todo el rato por el asombro y el montón de animales que después tendríamos tan a mano alrededor del hotel.

Lo tienen claro por allí. Es otra forma de encarar su futuro mediante un turismo sostenible, donde combinan muy bien *la conservación de la biodiversidad con el desarrollo social y económico de la comunidad*.

La playa de Tortuguero es un lugar de anidación de varios tipos de tortuga. Tuvimos la ocasión de asistir a la nocturna y laboriosa tarea de desovar de una tortuga verde. Ha sido una de las experiencias más emocionantes a las que he asistido nunca. Y es necesario reconocer el esfuerzo que los chicos de ASOPROTOMA del Caribe realizan coordinados con una serie

de guías y rastreadores especialistas que controlan tanto el número de personas que acceden a la playa como que no se desmanden. De noche, *los rastreadores buscan las tortugas e indican la ubicación de ellas a los guías esperando con sus grupos de visitantes en lugares designados, afuera de la playa.* De esa manera, fuimos testigos respetuosos, sin linternas ni cámara de fotos, de como una tortuga verde subió a la playa, puso sus huevos y volvió exhausta al mar.



#NOALACALLE en el Parque Nacional de Tortuguero.

Esta es la atracción estrella de la zona, pero hay más: los paseos por los canales, la abundancia de vegetación, los animales tan distintos de los de mi tierra y toda una lista de actividades que la Asociación de Guías de Tortuguero ASOPRO-

TUR te ofrece junto al muelle principal. Además del sencillo pueblo donde en su única calle venden la artesanía del lugar, hay un montón de pequeños hoteles y los niños corretean con sus bicis.



La única calle en Tortuguero.

Allí, la gente parece feliz. Por eso no quieren la calle, esa carretera contra la que llevan luchando 20 años y que cambiaría por completo la forma de vida de la zona. Perderían la magia del lugar, porque para mí fue mágico escuchar de noche una pelea de monos o el sonido del silencio en lugar de las motos, el camión de la basura o los escandalosos que vuelven a casa después de andar de farra por los bares.

Así que me parece bien que digan *#NOALACALLE* y por eso he firmado la petición en *change.org*: *No a la destrucción del Parque Nacional Tortuguero. No a la apertura de la calle pública.*

Septiembre 2018

## Un café con Saramago en Lanzarote.

### *Uma casa feita de livros*

La noche de Lanzarote es cálida, tranquila. ¿Nadie más en el mundo quiere esta paz?

*Cuadernos de Lanzarote*

Me gusta mucho la playa, pero no somos de estar en ella ratos y ratos. Por eso, en el viaje a Lanzarote en 2011 teníamos programadas otras actividades. Las playas también, por supuesto, pero el *cafelito* en la cocina de Saramago fue de lo más genial. Y el resto de su casa de Tías también, claro.

La casa de José Saramago en Lanzarote es muy interesante. Comparten con el visitante cada uno de los rincones que disfrutaba en su día a día. Su sillón de lectura, el estudio con sus papelotes o la terraza con vistas al mar que relaja un montón. Por entonces, hacía un año que había muerto y todo en la casa daba la sensación de estar esperando a que llegara en cualquier momento.

Pero lo más de lo más fue la cocina. Porque para mí la cocina es el alma de una casa, es el lugar de reunión perfecto donde se comparte una copa de vino mientras terminas de preparar la comida. Y en la cocina de esta *casa feita de livros* tomamos un mágico café portugués, compartiendo charla con nuestro guía, en las sillas que antes habían sido ocupadas por un montón de escritores de tronío.



Casa de José Saramago en Tías, Lanzarote.

Era una visita guiada, pero muy especial porque fue para nosotros dos solos, para Lorenzo y para mí. La persona que nos enseñó la casa puso en ello el entusiasmo que se pone cuando estás entre amigos. Así nos sentimos con su agradable conversación sin prisas.

La biblioteca, mi punto flaco, es muy acogedora; no es la típica biblioteca fría que encuentras en algunos sitios. Está pensada para acoger a personas al tiempo que libros. Y allí anduvimos rebuscando, a la caza y captura de uno de los libros de Saramago que habían editado en Badajoz, años atrás, nuestros buenos amigos de *Del Oeste Ediciones*. Y, efectivamente, allí apareció *El año de 1993* de la colección *Libros del Oeste Ilustrados*. Una preciosa edición con dibujos de Juan Barjola.



En la biblioteca de la casa de Tías encontramos *El año de 1993*, de la colección *Libros del Oeste Ilustrados*.

Y aquí pasó Saramago sus últimos dieciocho años. Dice Pilar del Río que en Lanzarote encontró la aldea de su infancia, la paz que siempre buscó.

Estar sentado frente al mar. Pensar que ya no quedan muchos años de vida. Comprender que la felicidad es apenas una cuestión personal, que el mundo, ése, no será feliz nunca. Recordar lo que se hizo y parecer tan poco. Decir: “Si tuviese más tiempo...”, y encoger los hombros con ironía porque son palabras insensatas.

*Cuadernos de Lanzarote (1993-1995).*

Septiembre 2015

### José Saramago recomienda

*Cuando un Premio Nobel de Literatura te susurra al oído*

Esta semana, hemos hecho una excursión siguiendo uno de los itinerarios que José Saramago, nuestro vecino Premio Nobel, cuenta en su libro *Viajes a Portugal*. Es el primero que hacemos con este libro, pero no va a ser el último.

El primer destino, Alter do Chão, no está lejos de Badajoz. Aunque la autovía nos hubiera ahorrado un poco de tiempo, preferimos recorrer el poco más de una hora que se tarda por una bonita carretera secundaria. Del castillo de Alter do Chão, dice Saramago que «está en el pueblo como si estuviera en una bandeja [...] Aquí es la villa la que rodea al castillo, no el castillo que, con sus murallas, cerca y protege a la villa. [...] Pero es airoso el castillo de Alter do Chão, con sus capiteles y sus cubiletes».

Hoy, el castillo estaba rodeado también, pero por las casetas que estaban montando para este fin de semana que es la Feria de San Marcos. Alter do Chão tiene una gran actividad y suele salir con frecuencia en las noticias de Portugal, sobre todo a cuenta del mundo del caballo, en torno a lo que giran muchas de sus actividades. También habían montado un gran escenario y no tenía mala pinta el programa de actividades para estos días.

Volviendo a nuestra visita del domingo, Saramago recomendaba hacer un alto en una fuente, junto al castillo. «Airo-

*sa construcción que mandó hacer Teodosio II, quinto duque de Braganza, en 1556, y que recordará con añoranza los tiempos en que se ofrecía en medio de la plaza a la sed de todos [...]. Es renacentista, la fuente, y va ya muy castigada por el tiempo, corroídos los medallones y las volutas, quebrados los capiteles corintios».*



Castillo de Alter do Chão.

Como siempre en Portugal comimos muy bien. Al aire libre, en un restaurante con terraza —el día fue clemente—, comimos un riquísimo *borrego de pasto de Alter do Chão* en un patio, bajo el emparrado del restaurante Páteo Real.

Otro lugar interesante de Alter do Chão, aunque no lo recomiendo Saramago, era un jardín, el *Jardim da Casa do Álamo*, donde los nietos iban a corretear un rato. Pero no habíamos caído que era Domingo de Pascua y en Portugal no se perdona la comida familiar ese día, tan importante como la cena de Nochebuena. Así que todo estaba cerrado, el jardín, el castillo, el

museo... Todos estaban en sus casas, la familia reunida alrededor del típico cabrito al horno con patatas que suelen tomar tal día. Habrá que volver, porque faltó acercarse a Crato y a Flor da Rosa, que están al lado y que formaban parte del programa.

El broche de la tarde fue el paseo por el campo, precioso con las jaras a todo trapo, hasta llegar a *uma anta*, un dolmen, a *Anta dos Tapadões*, a pocos kilómetros de Alter do Chão y cerca de Alter Pedroso, donde subimos a uno de esos puntos geodésicos. Las vistas desde ese *pericuto* eran impresionantes.

Así que, agradecida a José Saramago y a su *Viaje a Portugal*. Hasta la próxima, porque repetiremos: «El viajero no puede conformarse con la muerte de las cosas bellas. Es una disimulada manera de no conformarse con la muerte de todas las cosas».

Abril 2019

**Un rincón de pensar entre alcornoques.  
La prehistoria portuguesa en el Alentejo**

Cuando el inspector Kurt Wallander, el personaje de las novelas de mi querido Henning Mankell, encontraba un hueso duro de roer en algún caso que se traía entre manos, acudía a su *especial rincón de pensar*, Ales Stenar, el Stonehenge sueco.

Hace unos días, hemos estado en otro *rincón de pensar*, pero este no estaba en lo alto de un acantilado mirando al mar Báltico; el de hoy estaba en Portugal, en una colina del Alentejo entre alcornoques: es el Crómlech de los Almendros, el mayor monumento megalítico de la Península Ibérica.

O Cromeleque dos Almendres —me encanta el nombre en portugués— está muy cerca de Badajoz y a pocos kilómetros de la ciudad portuguesa de Évora. Lo cierto es que en toda la zona hay un montón de menhires, dólmenes, necrópolis y asentamientos prehistóricos, que piden una excursión que seguro que no os va a defraudar.

Este que hemos visto hoy es espectacular. Sobrecoge e impresiona el silencio que nos envuelve —afortunadamente, Portugal sigue siendo silenciosa— y emociona pensar en la historia de miles de años que han sobrevolado esas piedras.

Aunque en su origen parece que también tenía dos círculos concéntricos, ahora lo que hay es una elipse doble y un pequeño círculo. Son 94 enormes piedras con formas cilíndricas, de almendra o de huevo; de dos a tres metros de altura y varias tone-

ladas de peso. Varios de los menhires conservan grabados en la piedra de formas geométricas o antropomórficas. ¡Fascinante!



*O Cromeleque dos Almendres. Évora.*

Aún más interesante me ha parecido lo que cuenta R.P.T. Furtado de la parte matemática del asunto —¡aunque esté rodeada en casa, no sé gran cosa de matemáticas!—. Furtado relaciona el Crómlech de Los Almendros con Stonehenge, con el Ales Stenar de Wallander y con la Gran Pirámide egipcia. Comparten principios geométricos y astronómicos y explica como también quienes construyeron el *cromeleque* portugués usaron el mismo sistema de coordenadas que se usa hoy en día y todo ello casi cinco mil años antes de que el griego Eratóstenes se pusiera a echar cuentas.

Al otro lado del pueblo en que se encuentra el crómlech, hay un menhir aislado de un buen tamaño, casi cinco metros. Parece que se ha perdido, ahí solito; es una monada. Eso sí, hay que

hacer un poco de equilibrista para acceder a él por un camino estrecho entre las cercas de alambre de dos fincas. Pero merece la pena sobre todo si vais con niños —o no tan niños— porque van a sentirse como Obélix.

Todo está muy bien indicado y es sencillo el acceso desde *Nossa Senhora de Guadalupe*, la *freguesía* a la que pertenecen estas formaciones. Así que anímense para una interesante excursión para niños y adultos curiosos.

Abril 2019

## A la caza de planetas en Estremoz

Los sábados, una enorme plaza de Estremoz (Portugal) se llena de fruta y verdura fresca que traen directamente sus productores de los alrededores. Como Estremoz está bastante cerca de Badajoz —unos 65 kilómetros—, muchos de mis vecinos acuden con frecuencia a hacer su compra saludable y de paso echar la mañana. Sin embargo, Estremoz es más que el mercado semanal. Un ejemplo es la búsqueda de planetas en el sistema solar a escala tan curioso que tienen montado.



El Sol, situado en la puerta del *Centro de Ciência Viva*.

Esta peculiar *caza de planetas* tiene su punto de partida en la puerta del Convento das Maltesas. Se llama así porque

allí vivieron en el siglo XVI unas monjas de la Orden de Malta. Ahora no hay monjas, pero alrededor de su claustro manuelino tienen su sede distintas instituciones educativas. En el ala sur, que es a lo que iba, está el interesante *Centro de Ciência Viva*, un museo activo y pedagógico dedicado a la geología. Y como extensión del museo está el *Sistema Solar a Escala*.



La Tierra cazada en el *Jardim Municipal* de Estremoz.

El sol está colocado en la puerta del museo. Los cuatro primeros planetas están en la ciudad y el resto en distintas localidades del concejo hasta llegar a Plutón que lo tienen en Evora-monte. Esa es la cuenta que se echaron para calcular la escala, que el planeta más lejano estuviera en el pueblo del concejo más alejado de Estremoz. Yo no sé echar esa cuenta, pero a ellos les salió, que para eso son científicos.

Nosotros pasamos un buen rato buscando esos enormes postes azules en los que están representados Mercurio, Venus, la Tierra, Marte ... Completa la información, en cada uno de ellos, el homenaje que se hace a un grupo de científicos que han ayudado a comprender el mundo un poco mejor. Allí están Einstein, Galilei, Newton, Kepler, Gauss, ... y otros pocos más.

Interesante excursión para ir con los peques, o los profes de los coles con sus alumnos. Iniciativas como esta, sacando la ciencia a la calle, ayudan a todos, niños y grandes, a comprender mejor el mundo en que vivimos. Y hacernos una idea de cuán pequeños somos. Además de ser una buena excusa para conocer esos pequeños pueblitos que la autovía a Lisboa ha dejado fuera de ruta.

Diciembre 2019

## **La casa de Concepción Arenal es difícil de encontrar**

Me emociona visitar los lugares donde han vivido los escritores. Es bastante sencillo porque gente como yo hay a manta y las casas de los escritores aparecen en las guías de viajes, siendo fácilmente localizables en numerosas páginas web. Pero no ha sido el caso en el viaje que hemos hecho hace unos días a Cantabria, a la Comarca de Liébana.

La zona, la parte cántabra de los Picos de Europa, es una maravilla, pero es bien difícil dar con el rastro de una de sus ilustres vecinas, la gallega Concepción Arenal. El Colegio Público de Potes, que lleva su nombre, es lo único que se menciona de los años que pasó por estas tierras, años que tuvieron gran trascendencia en su pensamiento y en su obra.

Pensé que si subíamos a Armaño, el pueblito de su padre donde Concha pasó algunos años de su infancia, encontraríamos por fin su casa. Armaño está a un par de kilómetros de Potes, ladera arriba. Pero tampoco había allí ningún indicio de Concepción Arenal, salvo el letrero de una calle. Casi habíamos decidido volver a Potes cuando apareció una señora del pueblo, una lugareña a la que preguntar. Nos señaló una casa grande detrás de una gran pared que la escondía de la vista del paseante —¡tuve que subirme a una tapia para hacer la foto!—. Nos contó historias de la casa y sus ocupantes de otra época, porque ahora está no solo cerrada y deshabitada, sino que ni siquiera tenía un cartelito que indicase que allí había vivido

una interesante mujer que tuvo gran presencia en la segunda mitad del siglo XIX.



La calle Concepción Arenal en Armaño (Cantabria).

Concepción Arenal tiene calles en media España, también en mi ciudad, en el Casco Antiguo de Badajoz, pero creo que se conoce poco de la relevancia que tuvo esta pensadora en su época. Yo siempre la había tenido como una especie de decimonónica *dama de la caridad*, sin más; pero últimamente he aprendido mucho de Concepción Arenal y me está pareciendo muy interesante. Dos fuentes me han ayudado a comprenderla mejor; la primera fue hace meses, una *TV movie* dirigida por Laura Mañá, *Concepción Arenal, la visitadora de cárceles*, con una genial Blanca Portillo como protagonista y que se puede ver en RTVE a la carta. La segunda ha sido la lectura de la entretenida e interesante biografía que la profesora de la Universidad de Barcelona, Anna Caballé, ha publicado hace un par

de meses y que estoy leyendo con mucho agrado: *Concepción Arenal. La caminante y su sombra*.



La casa de Concepción Arenal en Armaño (Cantabria).

Hay mucho que contar de nuestra protagonista, pero resumiendo las 440 páginas de su biografía podríamos decir que Concepción Arenal, a pesar de ser algo puritana y bastante reacia a la evolución de las costumbres, fue una pionera del feminismo español. Lucha por una serie de causas que pueden considerarse muy actuales: defendía que la mujer tenía que salir de la casa y ocupar un espacio público; tener autonomía profesional e interesarse por la política —recuerda mucho a las sufragistas británicas—. Vestía ropa masculina para poder asistir de oyente a las clases de la universidad o para participar en las tertulias de los cafés de Madrid.

Fue la primera mujer visitadora de cárceles, dándose cuenta del estado tan desastroso en el que se encontraban: el haci-

namiento de los presos, los niños viviendo en las cárceles con sus madres hasta los doce años, sin recibir ninguna educación y siendo testigos de situaciones nada apropiadas. Denuncia todo esto una y mil veces, así como la corrupción de los funcionarios de las prisiones. Muestra una gran empatía hacia los que sufren, como los soldados en las guerras carlistas o estas mujeres en las cárceles.

Piensa que las prisiones tienen que ser lugar de corrección, donde tengan buenos modelos, donde haya funcionarios que los traten con respeto; que los presos deben trabajar y no estar todo el día sin hacer nada, pues el trabajo les ocuparía el pensamiento; cree que los presos tienen que saber leer y escribir...

Se toma muy en serio la *Reforma de las prisiones*, siendo muy reconocida como penalista en muchos países. Nunca salió de España, pero enviaba sus escritos a distintos congresos de medio mundo, donde era muy valorada.

En fin, mucho que contar, como la rivalidad con Emilia Pardo Bazán, su relación con el Krausismo y la Institución Libre de Enseñanza o la filosofía que destilan sus escritos y que Anna Caballé reivindica muy acertadamente en su biografía. Muy recomendable. Así que en este viaje a Cantabria, durante nuestros paseos por las impresionantes laderas de los Picos de Europa lebaniegos imaginaba a Concepción Arenal paseando también con *su indumentaria, entre masculina y talar —una larga bata negra bajo la cual podían asomar unos pantalones—*.

Noviembre 2018

### **Ibiza, la isla de todos los santos**

Bastantes viajeros habían recalado en Ibiza en los años treinta. Algunos llevaban tareas científicas: naturalistas, arqueólogos o filólogos. Otros, simplemente atraídos por la *belleza intacta de su paisaje, el aspecto primitivo de sus viviendas y las costumbres de sus pobladores*. Todos ellos quedaban fascinados, transformándolo en una utopía. Fueron ellos los que *crearon el mito internacional de Ibiza, un mito cultural y turístico basado en la posibilidad de vivir una vida diferente, en el marco de una naturaleza privilegiada*.



Ibiza (Eivisa).

Todo esto lo cuenta un ibicenco, Vicente Valero, en su libro *Experiencia y Pobreza. Walter Benjamin en Ibiza*, que me ha ayudado a comprender un poco más esta isla de todos los santos que es Ibiza. Walter Benjamin, «el alemán de las gafas redondas», vivió en San Antonio, el pueblo de las preciosas puestas de sol. Al año siguiente de su llegada, era el verano de 1933, ya expresaba su temor acerca de la fiebre constructora que estaba haciendo «prácticamente imposible la vida en el pueblo».

¿Qué pasó entonces entre la Ibiza que deslumbró a Walter Benjamin y la isla de las discotecas y el *famoseo*? ¿Qué pasó entre la casa ibicenca que fascinó a todos ellos y las casas de la especulación?

Nuestro viaje a la isla esta primavera de 2019 ha sido diferente a la de todos aquellos. Nosotros éramos unos de los viajeros del programa de turismo para mayores —léase IMSER-SO—. Así que no llevábamos ninguna tarea científica, pero sí una mente curiosa que nos ha hecho recorrer la isla con la boca llena de preguntas.

Ibiza nos ha parecido maravillosa; la costa, con sus calas y farallones; el agua tan limpia y de un azul tan intenso —culpable, la posidonia oceánica—. Nos ha encantado pasear por sus playas y hacer caminatas por los bosques de pinos y sabinas. Curiosísimos los pequeños puertos con un peculiar sistema de guardar las barcas.

Es impresionante Dalt Vila, el recinto amurallado y la *Necrópolis de Puig des Molins* en la capital, con sus hipogeos. Los pequeños pueblitos, todos con nombre de santos, las torres defensivas que encuentras a lo largo de la costa, alguna con su leyenda incluida o con un guiño literario que me apasiona.

Nos ha gustado mucho el Puig de la Missa, en Santa Eulalia, con una curiosa iglesia, su cementerio tan blanquito y las típicas casas ibicencas muy bien conservadas.

Pero, en mi opinión, la burbuja discotequera, con su dinero fácil y el famoseo pululando por sus playas, le está ganando la partida a otro tipo de turismo que, a la larga, sería más rentable, si es que de eso se trata. Porque hemos encontrado lugares interesantísimos, llenos de historia, con pésimas indicaciones, que no están cuidados y cuyo acceso resulta de lo más complicado. Ejemplos puedo citar varios, pero nombro sólo algunos de los que nos han hecho perder tiempo y llevarnos a una gran decepción:

Aldea Balàfia son cinco casas payesas, claro ejemplo de la arquitectura de la isla, con la peculiaridad de tener adosadas unas torres defensivas como las de la costa. Hasta aquí, perfecto, buen plan. Pero encontramos difícil y en malas condiciones el acceso, imposible aparcar, ni cerca ni lejos, y por fin, no pudimos verlas porque son propiedad privada.

La batería militar de Sa Caleta me ha parecido algo muy intrigante; es un búnker proyectado en 1940 como parte del Plan Kindelan, que consistiría en un sistema de fortificación defensiva de la costa ante un posible desembarco aliado durante la Segunda Guerra Mundial. Esta batería antiaérea de Sa Caleta nunca llegó a utilizarse y fue abandonada por el ejército en 1962. A día de hoy está declarada BIC (Bien de Interés Cultural) y hay un cartel que dice que hay un dinero —mucho— para rehabilitarla, pero está hecha un *asquito*.

La Torre des Savinar. Habíamos visto unas pocas de estas interesantes torres defensivas a lo largo de la costa, pero esta *des Savinar*, o de los Piratas, tenía para mí un significado especial. La torre y sus alrededores son los escenarios de una

de las novelas de Vicente Blasco Ibáñez, *Los muertos mandan*. Y como me encantan estas *tontunas*, allí que nos plantamos a buscar la torre donde a Jaime Febrer le pasa de todo. Y otra vez con la propiedad privada, otra vez con las malas indicaciones y otra vez con el camino intransitable. Así que después de *andariquear* por aquellos campos solo pudimos acercarnos, pero no conseguimos llegar a ella.

Así y todo, hemos pasado unos días muy agradables en Ibiza y Formentera. Vicente Valero me ha ayudado a comprender mejor la isla. Rebecca Beltrán y Laura Tur me han servido de guía para localizar lugares interesantes. ¡Agradecida a los tres!

Abril 2019

## Ibiza y los drones de Amazon

Me ha llamado la atención cómo se recibe el correo en Ibiza. Hemos visto en algunos bares y tiendas montones de pequeños buzones como los que hay en los bloques de pisos, donde se recoge el correo. Me cuentan que que hay un número importante de residentes que los utilizan, sobre todo extranjeros. Tiene también su lógica porque hay muchas casas diseminadas por el campo a las que supongo no será fácil hacer llegar el correo.



El *flaó*, una tarta de queso muy especial, con hierbabuena .

Así que cuando hoy he leído en un periódico que Amazon está haciendo ensayos con drones repartidores —Amazon Pri-

me Air se va a llamar—, he torcido el gesto y me he preguntado si ese invento va terminar algún día con esa costumbre tan romántica que es ir a recoger tu correo a un lugar tan llamativo como, por ejemplo, el Bar Anita.

El *Bar Anita* (*Ca n'Anneta*), en San Carlos, es uno de esos bares que forma parte del imaginario colectivo de la isla, lugar de reunión, en su momento, de la Ibiza *hippie* con el toque rural de los paisanos del lugar. Hoy es punto de encuentro de lugareños y visitantes. Es muy entretenido sentarse a una mesa a ver desfilas al personal.

No sé si el Bar Anita era Oficina de Correos antes que bar, o al revés; el caso es que como bar me ha emocionado su postre típico ibicenco, el *flaó*, una tarta de queso muy especial que lleva hierbabuena. En los pocos días que hemos estado allí me he convertido en adicta.

Así que, ¡ojito, Amazon, no te acerques a estas oficinas de correos de la isla!

Abril 2019

## ¿Y si llueve en Monfragüe?

*Otro Monfragüe: el rupestre y el de las leyendas en Torrejón el Rubio*

Pasar unos días en el extremeño *Parque Nacional de Monfragüe* es un lujo. Por cualquiera de las carreteras por la que accedas, te ves de pronto metida de lleno en un paraíso muy especial. Las rutas para caminar son a cuál más impresionantes y ese turismo silencioso, el de cámara y prismáticos, me encanta.

Pero... ¿y si llueve? Ese ha sido el caso de la última vez que hemos ido a Monfragüe. Este abril ha sido muy lluvioso y los días que hemos pasado en el parque no eran para hacer demasiadas caminatas. Así que hemos hecho otras actividades de las que no se suele hablar cuando se visita esta zona.

El centro de operaciones ha sido la Hospedería Parque de Monfragüe, de la Red de Hospederías de Extremadura —totalmente recomendable— que está a unos pocos kilómetros de Torrejón el Rubio. Se va caminando fácilmente al pueblo y allí encontramos unas actividades muy interesantes.

A unos metros de la Oficina de Turismo está el *Centro de Interpretación del Arte Rupestre*. Son un grupo de chozos donde pueden apreciarse reproducciones de los restos que se han encontrado en la zona, que son muchos. Se puede ver la recreación de una vivienda de la época neolítica, con todos sus *cacharrinos*, que seguro que a los pequeños les encanta. En

otro, te muestran los dibujos y las técnicas que usaban para pintarlos, poniéndolo todo en su contexto histórico. Realmente interesante.



Centro de Interpretación del Arte Rupestre.

Lo que más me gustó fueron las estelas decoradas. Bueno, son reproducciones, claro, que las originales están en el Museo de Cáceres. Sus grabados con la figura humana son una monada, aunque la del guerrero impone un poco. Y sobre todo, me gustó un montón el entusiasmo con que Laura, la guía, te lo enseña y lo explica.

Junto a los chozos están el Bird Center y el Observatorio Astronómico. El Bird Center no sólo es un lugar atractivo para los turistas pajareros, tan de moda hoy en día, sino también un lugar de divulgación para los que no tenemos mucha idea del mundo de las aves. Con esta visita, llevas la lección aprendida para disfrutar mejor del parque.

El Observatorio Astronómico tiene una cúpula de buen tamaño y un gran telescopio. Parece que Monfragüe es un excelente punto de observación del cielo nocturno. Cuando hemos estado, abril de 2016, tenían algún problema con una lente, que esperaban resolver en breve. Así que otro motivo para volver a Torrejón el Rubio.

Y por último, lo más curioso. En la misma Oficina de Turismo hay un espacio llamado *Monfragüe, un destino de leyenda*, donde en una serie de paneles y audiovisuales se recoge la tradición oral de la zona. Parte de estas leyendas *surgieron como historias que sirvieron para bautizar distintos puntos de la comarca*: el Mito de la Serrana, el Fantasma de la Cava... Muy curioso todo. Y me gustó saber que algunas de estas leyendas fueron recuperadas por maestros rurales en los colegios de la comarca.

No sé qué tipo de difusión se da a todo esto, pero creo que debiera hacerse con un poco de más ahínco. Y desde luego, es una visita recomendada a las familias con niños y a los centros escolares.

Abril 2016

### **Lugareños fototransportados en Mogarraz**

La caminata de hoy, El Camino del Agua, es circular y tiene inicio y fin en Mogarraz. Mogarraz es un pequeño pueblo del sur de Salamanca, en la Sierra de Francia. A la entrada, en la carretera, hay un letrero que dice que es uno de los pueblos más bonitos de España. Y lo es.

Además, está bien cuidado, no hay elementos que rompan la armonía de sus calles estrechas y da una sensación de tranquilidad que, al menos los visitantes, agradecemos. Pero lo que realmente nos ha sorprendido es una original exposición. Se llama *Retrata2* y no es una más en una sala de exposiciones. Son las calles, las fachadas de las casas las que acogen la obra de un artista local que reside en Salamanca: Florencio Maíllo.

Maíllo ha colgado de las fachadas de Mogarraz lienzos gigantes de óleo y ceras sobre chapas de hierro. Los rostros de 288 vecinos de los años sesenta nos miran desde la casa en la que vivieron. El origen de todo esto me parece muy original. En 1967, un fotógrafo retrató a todos los vecinos del pueblo para que tuvieran la foto necesaria para hacerse el Documento Nacional de Identidad. Este archivo le fue entregado al artista por su autor para realizar este mega proyecto.

Sólo estuvimos un rato, pero me parece que Mogarraz debe ser un pueblo interesante. Por ejemplo, La Casa de las Artesanías, su museo etnográfico, organiza numerosas actividades culturales. Algunos de estos datos los he sacado de un artícu-

lo de la revista *Estudios del Patrimonio Cultural*, escrito por Alicia Sen, historiadora del Arte y directora de la Casa de las Artesanías local.



Algunos lugareños fototransportados en Mogarraz.

Y el premio al final de la caminata fue una cerveza riquísima y fresquita en la plaza del pueblo, bajo la atenta mirada de un montón de lugareños fototransportados.

Abril 2015

## Los trampantojos de Romangordo

Últimamente, cada vez que volvemos de Madrid buscamos un lugar que no conozcamos para desviarnos de la carretera y hacer algún descubrimiento. Esta vez, ha sido Romangordo, un pueblito de la provincia de Cáceres, muy cerca de Almaraz, en un lateral del Parque Natural de Monfragüe, muy sencillo su acceso desde la autovía A-5. El pretexto eran los trampantojos de los que habíamos leído unas semanas antes en la prensa local. Pero fue eso y mucho más lo que encontramos en Romangordo.

Sólo son 257 habitantes, pero tienen muy claro que el turismo, en todas sus variedades, es una fuente importante de ingresos. Se sienten orgullosos de su pueblo y de su zona y lo difunden con entusiasmo. Entusiasmo que pudimos apreciar en la persona que nos explicó todo en la Oficina de Turismo.

Así que comenzamos con un paseo a la caza de las faenas de antaño. Porque la mayor parte de los trampantojos representan escenas y oficios de otras épocas, que o se han perdido ya o están a punto de hacerlo: la siega, la tahona, la centralita de teléfono, el telar, la fábrica de gaseosa, ... Así hasta más de 80 dibujos que decoran sobre todo las cocheras de las viviendas. Me encantó la pared donde estaba pintada una antigua escuelita —¡deformación profesional!— o la de los niños jugando en la calle, ¡especie en peligro de extinción!

Pero Romangordo ofrece también al visitante muchas otras actividades, para chicos y para grandes: La Casa de los Aro-

mas, La Casa del Tío Cáscoles, La Ruta de los Ingleses o El yacimiento arqueológico de Medina Al-Balat.



La panadera en la puerta de una cochera de Romangordo.

Y diferentes rutas de senderismo, rutas para observar aves o rutas geológicas. Para todo tienen sus mapas muy bien explicados y unos guías prestos a echar una mano en todo momento. ¡Ah! Y un buen restaurante, un centro social con tapas abundantes y un albergue en el mismo pueblo. Tienen hasta una App del pueblo para el teléfono y códigos QR junto a las puertas con los que puedes hacer tu propia visita guiada.

¿Te animas? Nosotros pensamos volver con la familia. A los nietos les va a encantar.

Abril 2019

### **A Agatha Christie le gustaría la Mina Pastora**

La Mina Pastora está en Aliseda, a pocos kilómetros de Cáceres y no muy lejos de Badajoz, en plena Sierra de San Pedro. Aliseda es la población del *Tesoro de Aliseda*, un ajuar funerario tartésico fabricado en oro y que ahora está en el Museo Arqueológico Nacional, en Madrid. En Aliseda tienen una réplica para que nos hagamos una idea y vayamos a Madrid a ver las joyas de verdad.

Hace unas semanas hemos estado en la Mina Pastora y ha sido una excursión muy entretenida. Lo tienen muy bien organizado y nuestro guía, Mario, nos hizo un recorrido muy ameno en el que aprendí un montón de cosas.

Ya tiene años la mina; la explotaban los romanos y de eso hace siglos. En 1920 se abrió de nuevo, pero se cerró en un plis plas, porque parece que tenía poca actividad. ¡Ve tú a saber! Pero el máximo interés lo tuvo en los años 50. Entre 1953 y 1958 se extrajo hierro y azufre que se llevaban a los Altos Hornos de Bilbao. En esta tierra nuestra, siempre igual, llevando la riqueza a otra parte. Dio mucho trabajo en la zona, sobre trescientas personas trabajaron en la mina.

La visita comienza en el *Centro de Interpretación* para ponerte al tanto de lo que vas a ver y disfrutarlo más. Se llama *La minería y el hombre*. También te informan de las rutas de senderismo que se pueden hacer en la Sierra de San Pedro y de las especies animales protegidas que puedes observar en las cami-

natas, como el águila imperial o el buitre negro, que para eso es una Zona Especial de Protección de Aves (ZEPA). ¡Interesante!



Desde la Mina Pastora, la impresionante Sierra de San Pedro.

La mina es a cielo abierto con varios niveles y algunas galerías a las que no se puede acceder. Unas por estar inundadas, otras por tener pozos peligrosos y otras porque hay ¡murciélagos de una especie protegida! A mí me daría igual, aunque no estuvieran protegidos no se me ocurriría ni por asomo ir a molestarlos. En el último nivel está la Cueva de la Gitana. Su nombre tiene una explicación curiosa, pero la dejo para que os la cuente Mario cuando vayáis a la mina. Que os cuente también lo del *horno protohistórico*, que es muy interesante.

Y ¿qué tiene que ver *Agatha Christie* con todo esto? Pues mucho. Me han interesado bastante las plantas que hemos ido encontrando a lo largo del recorrido de la mina. Entre ellas, hemos visto una *dedalera*, que es una planta venenosa, aunque también se ha utilizado con fines medicinales para problemas de corazón. De la *dedalera* (*Digitalis purpurea*) se obtiene la di-

gitalina, mortal en dosis elevadas. Y Agatha Christie, diplomada en farmacia y experta en todos los venenos posibles —que en aquella época parece que eran de muy fácil acceso—, lo utilizó para quitarse de en medio a algún que otro personaje de sus novelas. En su libro, Kathryn Harkup dice de la digitalina que *muchos de sus personajes la toman. Es suficiente con aumentar un poco la dosis sin que lo sepan*. El relato *La hierba mortal* es un ejemplo del uso de esta plantita. Si quieres leerlo, puedes hacerlo, pues forma parte de *Miss Marple y 13 problemas*.

Lo de Agatha Christie es una *tontuna*, lo sé, pero la visita a esta pequeña, pero molona, Mina Pastora no lo es. Ahora que llega la primavera, esa sierra, la mina y el pueblo de Aliseda son un buen plan para un fin de semana.

Y, ya que estamos en una mina, no me resisto a proponer un vídeo, el tráiler de una película documental, *The Miners' Hymns*, que Bill Morrison hizo en 2010 para recordar la huelga de los mineros del nordeste de Inglaterra de 1984-85. Es una especie de collage de fotografías y películas de los archivos de la BBC, entre otras fuentes, donde se ve bien clarito lo duro que es el trabajo en una mina, de carbón en este caso, pero da igual. Te pone los pelos de punta.

Marzo 2018

### Un vergara en Vergara: el pastel y el *Abrazo*

¿Sabéis qué ocurre cuando visitas un pueblo después de fiestas? Pues que no hay un alma, ni nada abierto. Todo el mundo descansa, toma vacaciones. Se largan, vamos. Así que la semana después de las fiestas de agosto no pudimos probar un vergara en ninguna de las tres famosas pastelerías que tiene Vergara (Guipúzcoa). La verdad es que eso pasa un poco en muchos sitios en este mes; no los culpo.

El vergara es un bizcocho de dos capas, relleno de crema de yema de huevo con azúcar, cubierto con almíbar y horneado. Quería compararlos con los que hacen en una pastelería de mi ciudad, La Cubana, en Badajoz, pero no pudo ser. Lo habíamos probado en San Sebastián y en ese caso ganó el vergara pacense sobre el bergara vasco. Habrá que volver a Vergara/Bergara para hacer el estudio completo.

Lo que sí pudimos hacer fue pasear y descubrir edificios interesantes. Además, tenían abierto el vestíbulo del Palacio de Irizar, donde tienen un pequeño monumento conmemorativo del famoso *Abrazo de Vergara* entre los generales Espartero y Maroto. El Convenio de Vergara es el tratado de paz que puso fin a la primera guerra carlista el 31 de agosto de 1839.

Aquí entra de lleno el toque lector de mis viajes. ¡Inevitable! Vergara es uno de los *Episodios Nacionales* (1899), de *Benito Pérez Galdós*. Otra tarea, que alguno de esta serie aún me falta; este, sin ir más lejos.



Bergara, en Guipúzcoa.

No comimos ningún vergara, pero supimos también que en Vergara están los orígenes de la bicentenaria *Real Sociedad Bascongada de Amigos del País*, de la que en nuestra ciudad, Badajoz, tenemos la versión extremeña —bicentenaria también—. Al final, fue una tarde interesante. Pero me quedo con el vergara de la pastelería La Cubana de Badajoz.

Agosto 2019

## Y ahora...

Continúo enfocando mi mirada, comprobando que *mi boli de cuatro colores* tenga bastante tinta, que las páginas de *mi libretina* sean suficientes para anotar todo lo que me llame la atención en nuestras próximas escapadas. El frenazo de emergencia, la parada brusca de la pandemia, nos ha tenido en dique seco demasiado tiempo, pero ya está la cabeza en marcha, las ideas a bullir y *on the road again*, como cantaba Willie Nelson. Esta tiene que ser la banda sonora de la nueva etapa.

El blog seguirá su camino con nuevas historias, lugares y experiencias. Me esperan, nos esperan, ciudades y lugareños, paisajes, músicas y escritores, comidas diferentes y variopintas costumbres. Con el modo *flâneur* siempre disponible: callejeando sin rumbo, sin un objetivo concreto. Explorando de manera consciente cada rincón de la ciudad, seguiremos buscando lo diferente, lo imprevisto.

Los viajes seguirán dándonos esa fascinante oportunidad de aprender, para volver a casa cargados de energía renovada, con la impresión de haber vivido otras vidas, con la mochila llena de experiencias y anécdotas que contar. Regresar con esa increíble sensación de que somos un pequeño punto en el universo, que hay vida más allá de nosotros mismos, de nuestra ciudad, de nuestro país. Que no somos ni mejores, ni peores; somos diferentes.

Amigo lector, ¡salud y viajes!  
Badajoz, julio de 2022



## Algunas lecturas y algo más

Alberdi, M. (2014). *La Once*. [película], Micromundo Producciones.

Andersen, H. C.(1985). *A Poet's Bazaar*, Hurd and Houghton.

Andersen, H. C.(1881). *In Spain and a Visit to Portugal*, Houghton, Mikklin and Co. Boston.

Andersen, H. C. (2005). *Viaje por España*, Alianza Editorial.

Biblioteca Nacional de Chile. *Informe Rettig*, en: Patricio Aylwin Azócar (1918-2016). Memoria Chilena. Disponible en <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-94640.html>.  
Accedido en 4/5/2022.

Blasco Ibáñez, V. (2013). *Los muertos mandan*, Linkgua Ediciones.

Beltrán Jiménez, R. y Tur Mari, L. (2014). *Ibiza y Formentera de cerca*, Lonely Planet.

Bloch-Dano, E. (2002). *Flora Tristán, pionera, revolucionaria y aventurera del siglo XIX*, Maeva.

Blunt, J. (2005). “You’re Beautiful” [canción]. En *Back to Bed-land*, Atlantic Records.

Borrero, J.M. (2013). *La Patagonia trágica*, Distal.

Bradshaw, G. (2015). *Bradshaw's Illustrated Handbook to London and its Environs 1862*, Bloomsbury edition.

Brassens, G. (1971). “La Mauvaise Reputaion” [canción], en *La Mauvaise Reputaion*, Polydor.

Bruel, P. (1989). “Place des Grands Hommes” [canción]. En *Alors Regarde*. RCA.

Caballé, A. (2018). *Concepción Arenal, la caminante y su sombra*, Taurus Ediciones.

Ceram, C.W. (2001). *Dioses, tumbas y sabios*, Ed. Booket. (Original publicado en 1949).

Chesterton, G.K. (2008). *El hombre que fue jueves*, Books4pocket. (Original publicado en 1908).

Christie, A. (1996). *Miss Marple y 13 problemas*, Ed. Molino.

Curta, L. (2004). Painter and King: Gustav Klimt’s Early Decorative Work at Peleş Castle, Romania, 1883-1884. *Studies in the Decorative Arts*, vol. 12, no. 1, 2004, pp. 98–129, <http://www.jstor.org/stable/40663099>.

Flaubert, G. (2001). *El Nilo: Cartas de Egipto*, Gadir Editorial.

Furtado, R.P.T. (2018). *Megalithic Mathematics. The Untold Legacy of Ancient Egypt*.

Furtado, R.P.T. (2020). *Hidden in Plain Sight. Secrets of a Global Neolithic Civilization*.

Greene, G. (2004). *El tercer hombre, El País*, serie negra.

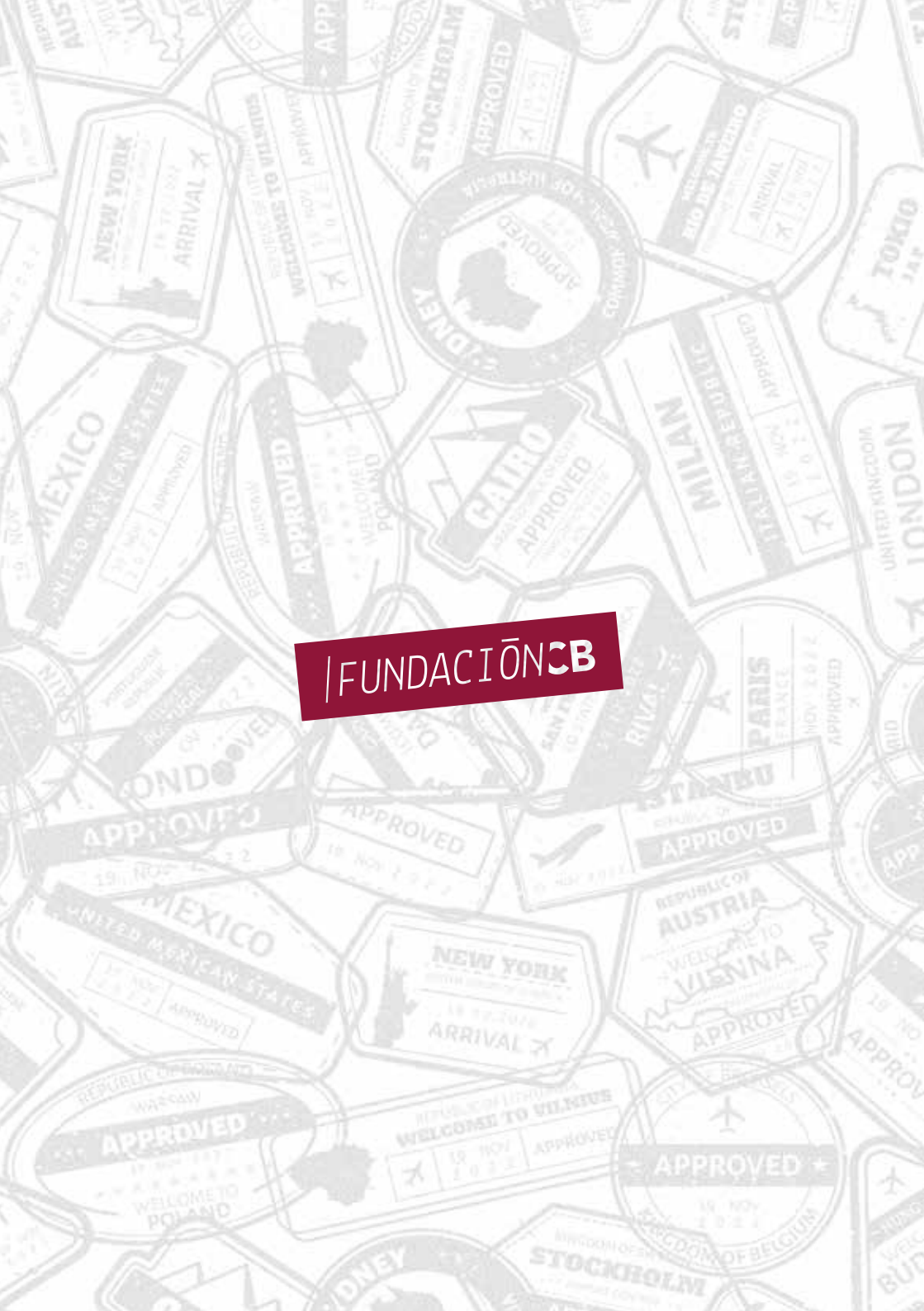
Harkup, K. (2017). *A is for Arsenic*, Ed. Bloomsbury.

Joyce, J. (1994). *Ulises*, Tusquets Editores.

- Klee, P. (1920). *Angelus Novus* [pintura]. Museo de Israel, Jerusalén (Israel). <https://www.imj.org.il/en/collections/199799>.
- Klimt, G. (1907-1908). *El Beso* [pintura]. Museo Belvedere, Viena, Austria. <https://www.belvedere.at/en/sammlung>.
- Lang, F. (1933). *El testamento del Dr. Mabuse* [película]. Nero Film.
- L.M.R. (La Mala Reputación). (2011). “La Mauvaise Reputa-tion” [canción], en *Cuando Georges encontró a Django*, Elfomicha Productiones.
- Mankell, H. (2001). *Asesinos sin rostro*, Tusquets Editores.
- Mañá, L. (2012). *Concepción Arenal, la visitadora de cárceles* [película TV]. Distinto Films, Zenit TV, Televisión Española, Televisión de Galicia, Televisió de Catalunya y Canal Sur.
- Maugham, S. (2012), *Servidumbre humana*, House Mondadori Random. (Original publicado en 1915).
- McCarthy, J. (1998). *A Walking Guide to Ulysses*, Wolfhound Press, Dublin.
- McCartney, P. (1968). *Back in the USSR*. [LP]. Apple Records.
- Moret i Ros, X. (2011). *Islandia, revolución bajo el volcán*, Editorial Alba.
- Moret i Ros, X. (2013). *La isla secreta: un recorrido por Islandia*, Editorial Altair. (Original publicado en 2002).
- Morrison, B. (2011). *The Miner’s Hymns* [película], Icarus Films.
- Neruda, P. (1980). *Confieso que he vivido*, Seix Barral.

- Neruda, P. (2017). *La Barcarola*, Seix Barral.
- Pérez Galdós, B. (2007). *Episodios Nacionales (Tercera Serie)*. Ed. Destino.
- Pigariova, T. (2001). *Autobiografía de Moscú. Colección privada de historias urbanas*, Laerte Ediciones.
- Portillo, M. (2014, 21 de agosto). “Copenhagen to Oslo” (Series 2, Episode 4)[episodio de serie de televisión]. En *Great Continental Railway Journeys*. BBC TWO.
- Quintanilla, J. (2016). *El mundo entero* [película]. El Hijo de la Chary Producciones Cinematográficas.
- Reed, C. (1949). *El tercer hombre* [película]. London Films.
- Reed, J. (1974). *Diez días que estremecieron el mundo*. Akal. (Original publicado en 1919).
- Saramago, J. (1997). *Cuadernos de Lanzarote (1993-1995)*, Alfaguara.
- Saramago, J. (2015). *Viaje a Portugal*, Penguin Random House.
- Sen, A. (2012). Arte contemporáneo, folclore y etnografía en Mogarraz, Salamanca. *Estudios del Patrimonio Cultural*. Volumen 8, pp. 65-69.
- Spyri, J. (1883). *Ein Blatt auf Vrony's Grab*, C. Ed. Müller.
- Stoker, B. (2021). *Drácula*, ilustrado por Fernando Vicente, Reino de Cordelia.
- The Police (1983). “Every Breath You Take” [canción]. En *Synchronicity*. A&M.

- Thurber, J. (2004). *La vida secreta de Walter Mitty*, Acantilado.
- Valero, V. (2017). *Experiencia y pobreza. Walter Benjamin en Ibiza*. Editorial Periférica.
- Utrilla Vizmanos, D. (2013). *A Moscú sin Kaláshnikov*, Libros del K.O.
- Vargas Llosa, M. (2013). *El héroe discreto*, Alfaguara.
- Vázquez Montalbán, M. (1990). *Moscú de la Revolución*, Editorial Planeta.
- Verne, J. (2001). *Viaje al centro de la tierra*, Editorial Anaya. (Original publicado en 1862).
- Viglietti, D. (1968). “A deslambrazar” [canción]. En *Canciones para el hombre nuevo*. Orfeo.
- Villoro, J. (2014, 4 junio). *Del taco de ojo a la venganza de Moctezuma*. [vídeo]. YouTube. Mesoamérica.



| FUNDACIÓN CB